

¿Cómo concuerdan
PABLO Y
SANTIAGO?



David Bercot



¿Cómo concuerdan PABLO Y SANTIAGO?

David Bercot

HOW DO WE HARMONIZE PAUL & JAMES © David Bercot

¿CÓMO CONCUERDAN PABLO Y SANTIAGO? © David Bercot

Traducido por Maná Digital

De no ser que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1995 Sociedades Bíblicas en América Latina. Usado con permiso.

Extendemos permiso limitado de copia y distribución de este documento, con tal que no se hagan cambios al material ni su marca. En caso de preguntas o dudas, contactar a:

customerservice@scrollpublishing.com.



www.scrollpublishing.com

PARTE 1

En esta lección veremos cómo concuerdan Pablo y Santiago. Con este propósito, quiero notar dos declaraciones totalmente infalibles y verdaderas que se encuentran en las Escrituras.

La primera reza así:

²¹¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²²¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras y que la fe se perfeccionó por las obras? ²³Y se cumplió la Escritura que dice: «Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia», y fue llamado amigo de Dios. ²⁴Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe. Santiago 2:21-24 RVR—1995

Veamos ahora este otro pasaje de Pablo. Él dice:

²Si Abraham hubiera sido justificado por las obras, tendría de qué gloriarse, pero no ante Dios, ³pues ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios y le fue contado por justicia. ⁴Pero al que trabaja no se le cuenta el salario como un regalo, sino como deuda; ⁵pero al que no trabaja, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. **Romanos 4:2-5** RVR—1995

- A primera vista, estos dos pasajes parecen contradecirse directamente. La verdad es que los dos escritores citan el mismo pasaje de Génesis. Sin embargo, parece que se esfuerzan por probar puntos contrarios a partir del mismo pasaje.

Comprendo que la mayoría de los cristianos protestantes no dudan de esta aparente contradicción. Eso se debe a que todos sus comentarios, las notas en sus Biblias de estudio y demás literatura dan razones convincentes para demostrar que Santiago no dice lo que a primera vista parece decir. Cuando terminan con él, esencialmente han cancelado todo lo que dice. No obstante, doy por sentado que ustedes, los que están leyendo esta lección, piensan de manera diferente. No se conforman solo con hacer caso omiso de las declaraciones claras que escribió Santiago por inspiración; desean saber cuál es la verdad del asunto.

S

La verdad es que este asunto es de gran importancia. No exagero al decir que gran parte de la esencia del cristianismo está entrelazada de manera intrínseca con nuestra comprensión de la concordancia entre Pablo y Santiago. En esencia, se trata del Evangelio de Jesús versus el evangelio del hombre.

Lamentablemente, la mayoría nos dejamos intimidar por la gran cantidad de comentarios, Biblias de estudio, material para la escuela dominical y otros libros. Tenemos miedo de defender el Evangelio de Jesús. Sabemos que si nos atrevemos a creer lo que enseñaba Jesús, y osamos hablar del asunto, los protestantes evangélicos nos tendrán por herejes. Dirán que predicamos una salvación por obras y que confiamos en una justicia propia en lugar de confiar en la de Cristo. Incluso, si asistes a una iglesia anabaptista conservadora, bien puede ser que enfrentes las mismas acusaciones cuando predicas el Evangelio de Jesús.

Pues bien, si ahora te dejas intimidar por estos asuntos, espero que ya no lo hagas cuando hayas terminado esta lección. Quienes nos atrevemos a creer el Evangelio que predicó Jesús no tenemos necesidad de disculparnos con, ni apartarnos de, nadie. Tenemos el testimonio firme del Nuevo Testamento. No hablo de unos pocos versículos por aquí y por allá, sino del Nuevo Testamento en su totalidad. La historia confirma innegablemente que el Evangelio que los apóstoles le dieron a la iglesia era el de Jesús. No era el evangelio de Martín Lutero, ni el del protestantismo evangélico.

Seguramente, la mayoría de los cristianos de hoy día que creen en la Biblia se extrañaría si supiera que durante la mayor parte de la historia del cristianismo, casi nadie creía que hubiera contradicción alguna entre Pablo y Santiago. En realidad, esta polémica prácticamente no existió hasta que apareció Martín Lutero. La Iglesia Católica había distorsionado mucho el cristianismo del Nuevo Testamento. Martín Lutero lo distorsionó de nuevo en la dirección contraria. Como resultado, el cristianismo llegó a parecerse a la cifra 8. Los grupos del reino como los anabaptistas se encontraron en la encrucijada entre las dos mitades del gran 8.

Lutero, Calvino y los líderes de la Reforma protestante siguieron varias metodologías adulteradas. En cuanto a esto, solo seguían la tradición de la Iglesia Católica Romana que desde

hacia siglos había practicado estas metodologías. En realidad, todas estas metodologías son esencialmente las mismas que inventaron los gnósticos en los siglos I y II.

Pregunta: ¿Cuáles eran esas metodologías adulteradas?

Hay cuatro metodologías principales que utilizaban:

1. Intentaban negar la debida importancia de las enseñanzas de Jesús.
 - Negaban que Jesús enseñara realmente la teología del cristianismo; creían que solo Pablo la enseña. Esta es quizás la más importante.

2. Practicaban la selección arbitrara de textos determinados.
 - Establecían una posición teológica por medio de escoger versículos, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento, que apoyan la teología particular que deseaban promover. A la vez, pasaban por alto muchos otros versículos que no la promovían.
 - Estamos tan acostumbrados a esta metodología que la consideramos normal. Fue esta la que yo conocí durante los años de mi adolescencia y la mayor parte de mi vida. A mi parecer, la Biblia era una colección de textos útiles a la hora de comprobar posiciones teológicas.
 - No fue sino hasta que leí los escritos de los cristianos primitivos que comprendí la importancia de leer todo el Nuevo Testamento. El modelo a usar para explicar cualquier posición en particular tiene que concordar con todos los versículos. No puede concordar con unos pocos y hacer caso omiso de todos los demás.

3. Transformaban en teólogos a los escritores del Nuevo Testamento, lo cual no eran. Cambiaban, además, las palabras comunes y corrientes por términos teológicos especializados.
 - De nuevo, estamos tan acostumbrados a oír tal presentación que nos parece normal.

4. Producían traducciones de la Biblia y obras de consulta fraudulentas.

- Tenemos que estar alerta y reconocer que aunque la Biblia es la Palabra de Dios inspirada, las traducciones son la obra de humanos imperfectos, los cuales tienen ideas preconcebidas y posiciones que defender.
- Esta advertencia incluye toda obra de consulta como los léxicos griegos, comentarios y diccionarios bíblicos.



A causa de estas metodologías adulteradas, los cristianos de hoy día creen que hay una contradicción aparente entre Santiago y Pablo.

La necesidad de comenzar con Jesús

No conozco otra religión aparte del cristianismo, ni ninguna filosofía, en la que tantos de los que se dicen ser partidarios desatienden en general las enseñanzas del fundador. En su lugar, se dirigen por las enseñanzas de uno de los discípulos del fundador.

- La verdad es que la mayoría de los que hoy día se dicen ser cristianos y creer en la Biblia usan los escritos de Pablo para explicar lo que se supone que Jesús enseña acerca de la salvación.
- Repito: de que yo sepa, nadie jamás pensó en hacer tal cosa antes de que lo hiciera Martín Lutero, a excepción de los gnósticos, y hasta cierto punto, Agustín.

Les presento dos ejemplos:

- Sería semejante al siguiente diálogo entre un prosélito y un rabí judío antes de los días de Jesús:
—Estoy convencido de que ustedes, los judíos, adoran al único Dios verdadero, y quiero convertirme en judío. ¿Quién es su maestro principal?

—Nuestro maestro principal es Moisés.

—Me gustaría saber más de lo que enseñaba este Moisés. ¿Me puedes dar algunos de sus escritos?

—¡Con mucho gusto! Aquí tenemos un rollo —el rabino le muestra el rollo de Josué, los Jueces o Esdras.

Es lógico que el rabino no haría eso. Le daría uno de los rollos de Moisés, tal como Deuteronomio o Éxodo, del Pentateuco.

- Imagínate que un alumno quiera estudiar lo que enseñaba Platón. Le pregunta al profesor de filosofía cuales libros debe leer para cerciorarse de sus pensamientos y enseñanzas. El profesor sugiere que el alumno comience leyendo los escritos de Aristóteles, alumno de Platón, en lugar de dirigirlo a uno de los escritos de Platón mismo, tal como *La república*.

S

Esencialmente, esto fue lo que hizo Martín Lutero. Casi todos los protestantes han seguido sus pisadas aunque, por lo común, ignoran en absoluto por qué usan ese método. Solo saben que era este el método que se les presentó cuando se convirtieron.

El evangelio de Martín Lutero

Cuando Lutero tradujo la Biblia al alemán, escribió un prólogo para cada libro del Nuevo Testamento, y otro prólogo para todo el Nuevo Testamento en conjunto. De esta manera, cualquiera que lee el Nuevo Testamento se tiñe de su punto de vista. Es decir, antes de llegar al texto de la Escritura, se pone los lentes de Lutero.

En el prólogo para Romanos, Lutero escribe casi la mitad del número de páginas que el libro mismo. Lo siguiente es un extracto del prólogo:

En realidad, esta epístola es la mejor parte del Nuevo Testamento. Es el Evangelio más puro, y es digno no solo de que cada cristiano conozca la epístola de memoria palabra por palabra, sino de que se ocupe en ella diariamente como el pan de cada día del alma. Parece que el apóstol Pablo deseaba que esta epístola abarcara en breve toda la doctrina cristiana y evangélica (...).

Este es un extracto de lo que escribió Lutero en su prólogo del Nuevo Testamento.

(...) De entre todo esto puedes juzgar entre todos los libros y decidir cuáles son los mejores. El Evangelio de Juan y las epístolas de San Pablo (en especial la carta que fue escrita a los romanos) y la primera epístola de San Pedro son el verdadero núcleo y el meollo de todos los libros. Realmente deberían tomar el primer lugar. Sería aconsejable para cada cristiano leerlos primero, y más que ningún otro. El Evangelio de Juan es el único compasivo, verdadero y mayor Evangelio. Se prefiere por muchísimo a los otros tres y tiene una posición muy elevada entre ellos. Así también, las epístolas de San Pablo y San Pedro sobrepasan en mucho a los otros tres Evangelios: Mateo, Marcos y Lucas.

Para resumir, el Evangelio de San Juan y su primera epístola, las epístolas de San Pablo (especialmente Romanos, Gálatas y Efesios) y la primera epístola de San Pedro son los libros que te muestran a Cristo y te enseñan todo lo que es necesario y bueno saber, aunque nunca vea ningún otro libro ni ninguna otra doctrina. Por lo tanto, la epístola de Santiago es en realidad una epístola de paja comparada con estos porque carece de la naturaleza del Evangelio. –Martín Lutero

- Lutero no estimó iguales todos los libros; dijo que ciertos libros del Nuevo Testamento tienen más importancia que otros.

Pregunta: ¿Por qué Martín Lutero le restó importancia a los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, mientras elogiaba al de Juan?

- En primer lugar, ni el Sermón del Monte ni el Sermón de la Llanura se encuentran en Juan, y el Sermón del Monte de Jesús está en contradicción directa con el evangelio de Lutero.

- Además, Mateo hace uso del verbo griego “creer” (*pisteuo*) solo diez veces; Marcos también lo usa diez veces, y Lucas nueve. Juan lo usa noventa y nueve veces en su Evangelio.
- El evangelio de Lutero (la salvación por medio de la fe), dice: “Solo cree que Jesús murió por tus pecados, que no puedes hacer nada bueno, y serás salvo”. Fue por eso que a Lutero le gustaban esos libros.

Quizás digas: “Pues, bien, yo no sigo esa clase de creencia”. La verdad es que sí es posible que la sigas. Considera a cuáles libros dan importancia la mayoría de las imprentas protestantes evangélicas. ¿No se da importancia a Romanos en expresiones tales como: “El camino a la salvación según Romanos”? El *Campus Crusade* y otras organizaciones semejantes reparten tratados. Invariablemente, esos escritos citan Romanos o contienen versículos del Evangelio de Juan. A veces los misioneros o evangelistas reparten folletos de una parte del Nuevo Testamento, que por lo común contienen versículos de Juan o Romanos.

- Hacemos esto porque Martín Lutero lo inició, y nosotros seguimos en sus pisadas, a pesar de que la mayoría de los protestantes evangélicos nunca leen ni una sola palabra de los escritos de Lutero.

En efecto, lo que hizo Lutero fue una violación directa de la enseñanza de Jesús en Mateo 23:9-10:

⁹Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. ¹⁰Ni seáis llamados maestros, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.
Mateo 23:9-10 RVR-1995

- Por lo general, recurrimos a estos versículos en el caso de no llamar “padre” a nuestro pastor. Es una aplicación correcta, pero Jesús está diciendo mucho más que eso. No debemos elevar a ningún humano a la posición de maestro o teólogo a tal grado que de una manera se destaque más que Jesucristo. Tampoco debemos hacer que Jesucristo se conforme a él en lugar de él conformarse a Jesucristo. Por desgracia, fue precisamente esto lo que hizo Martín Lutero. Estableció a Pablo como el gran teólogo, y a su carta a los romanos como el núcleo del Evangelio.

- Según Lutero, Pablo es el maestro principal al que recurrimos para aprender el Evangelio del cristianismo en vez de recurrir a Jesús. Aún hoy día, por lo común se hace lo mismo.

Lutero fue lo suficientemente descarado como para decir lo siguiente:

Podemos saber todo cuanto precisa saber de Cristo y de su Evangelio sin haber oído ni leído nunca el Sermón del Monte ni ninguna otra enseñanza de Jesús que no escribió Juan. –Martín Lutero

- Los cristianos primitivos se mantuvieron muy firmes en contra de ese tipo de necesidad cuando los gnósticos intentaron hacer algo parecido.
- Los primeros anabaptistas se mantuvieron igualmente firmes en contra de Lutero cuando intentó enseñar esa necesidad.

Lamentablemente, hoy día la mayoría de los anabaptistas no se mantienen firmes en contra de estas enseñanzas. Es probable que no se den cuenta, pero las enseñanzas en esencia categorizan a los primeros anabaptistas como herejes. Los anabaptistas de hoy día básicamente dicen que Lutero, Zwinglio y Calvino eran los que comprendían y enseñaban correctamente al Evangelio de la salvación. Dicen que Pablo, y no Jesús, era verdaderamente el maestro cristiano. Por supuesto, no usan estos términos, pero ése es el resultado de sus metodologías.

En lo que queda de este libro, es probable que no hablemos más de Pablo ni Santiago, a pesar de que el título del tema es: ¿Cómo concuerdan Pablo y Santiago? La razón es porque quiero demostrarte cómo debes escudriñar las Escrituras sobre cualquier tema. En el resto del estudio veremos la totalidad de lo que enseña el Nuevo Testamento sobre la salvación, comenzando con lo que enseñó nuestro maestro, Jesucristo. No leeremos cada versículo del Nuevo Testamento que trata de alguna forma la salvación, ni podremos leer la mayoría de ellos, cosa que en realidad precisa hacer. Por esta razón se ha producido en esta serie un CD ROM (se encuentra en inglés) que contiene virtualmente todas las Escrituras del Nuevo Testamento que tienen que ver con la salvación.

Te animo a dedicar suficiente tiempo para leer todos esos pasajes del Nuevo Testamento. Si es posible, léelos en un solo rato, ya sea en una sola noche o en una tarde del sábado. De esta

manera captarás una comprensión de la totalidad de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la salvación. Esto forma un contraste con lo que sientes cuando lees solo un versículo aquí y otro allá. Al final del estudio, creo que estarás de acuerdo conmigo: No hay conflicto entre Pablo y Santiago; los dos enseñan el mismo Evangelio de Jesucristo.

El Evangelio de Jesús

En los cuatro Evangelios, hay varios pasajes largos en los cuales Jesús explica lo que debemos saber en cuanto a la salvación y el cristianismo. También hay cien o más pasajes más cortos. Todos juntos nos ayudan a comprender ampliamente su doctrina de la salvación. Uno de los pasajes más largos en que Jesús habla de la esencia de la salvación y del cristianismo se encuentra en Juan 14-17. Estos capítulos son muy importantes porque esta fue la última vez que Jesús habló extensamente con sus apóstoles antes de que fuera arrestado y crucificado.

^{15:1} «Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. ²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. ⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵»Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. ⁶El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, los echan en el fuego y arden. ⁷Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho. ⁸En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos. ⁹Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. ¹⁰Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹»Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo. ¹²»Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. ¹³Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. ¹⁴Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. ¹⁵Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre os las he dado a conocer. ¹⁶No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé. ¹⁷Esto os mando: Que os améis unos a otros. ¹⁸»Si el mundo os odia, sabed

que a mí me ha odiado antes que a vosotros. ¹⁹ Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os odia.» **Juan 15:1-19** RVR-1995

Meditemos un momento en unos puntos clave de este pasaje:

- Jesús describe una relación continua, de por vida. Nuestra vida está vinculada a la de él. Nuestra existencia espiritual y nuestro poder provienen de él a través de esta relación. Separados de Cristo, nada podemos hacer.
- Tenemos que dar fruto para Dios, no sea que se nos corte de la vid. Jesús lo dejó más claro que el agua.
- La única manera que permanecemos en el amor de Cristo es por medio de la obediencia a sus mandamientos.
- Jesús no es nuestro capataz; es nuestro amigo y maestro amoroso y benévolo.
- Si permanecemos en Cristo, seremos separados del mundo.

He oído muchas presentaciones del mensaje evangélico de la salvación por varios predicadores y evangelistas. Nunca he oído ni uno presentar este pasaje de Jesús como parte del mensaje de la salvación, ni usar este ejemplo del pámpano que permanece en la vid.

Pregunta: ¿Cómo se resume mejor lo que dijo Jesús en el pasaje que acabamos de leer?

A mi parecer, Jesús nos dice que para ser salvos tenemos que mantener con él una relación de obediencia, amor y fe.

Sistemas humanos alternativos de lograr la salvación

Todo sistema y doctrina de la salvación que haya existido alguna vez en la fe cristiana se puede clasificar en uno de dos grupos. Quizás creas que esos dos son la salvación por medio de las obras y la salvación por medio de la fe. Eso se debe a que se nos ha enseñado creer así.

- El primer sistema es el que exige que tengamos una relación con Jesús de obediencia, amor y fe.

- El segundo sistema abarca todo lo demás.

Todo sistema de salvación que no exige mantener con Jesucristo una relación de obediencia, amor y fe, se clasifica en un solo grupo porque todos son igualmente inútiles.

A continuación les presento unos ejemplos:

El judaísmo “cristiano”

En su época, Pablo luchaba contra la creencia de que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios, y además, que para ser salvo también era necesario guardar la Ley de Moisés. El cristianismo no es así. Es esa relación con Jesucristo de obediencia, amor y fe; no es volver a la Ley mosaica.

El sacramentalismo

La Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa Oriental enseñan un sistema que esencialmente dice: “Recibe los sacramentos por medio de la Iglesia, asiste a la misa con regularidad, no te mueras en pecado mortal no confesado, se miembro fiel de la Iglesia y serás salvo”.

El sistema de méritos

Vive debidamente según todos los mandamientos del Nuevo Testamento y serás salvo; no precisa tener una relación de amor con Cristo. En esencia, esto es crear una segunda Ley mosaica, pero en vez de requerir el cumplimiento de las leyes de Moisés, se requiere cumplir las leyes de Jesús. Solamente guarda estas leyes; por medio del mérito de hacerlo, serás salvo. Esto tampoco sirve.

El ser bueno

Solo asiste a los cultos, sé buena persona y serás salvo. Casi todos los liberales creen esto, y es probable que la mayoría de los católicos también lo crean.

El tradicionalismo

Esto es pertinente a los menonitas y los amish tradicionales. En este sistema, la persona se salva por medio de creer las doctrinas básicas de la iglesia tradicional de la cual es miembro.

Incluye quedarse en esa iglesia de por vida y conformarse exteriormente a sus normas (muchas son mandamientos del Nuevo Testamento). No se exige una relación de amor con Cristo.

El protestantismo evangélico

Este es el sistema más conocido. Acepta a Jesucristo como tu Salvador personal y experimenta el nacimiento nuevo. Cree que eres salvo por la fe, o por la gracia solamente, y que no precisa la obediencia. Si crees que la obediencia es esencial para la salvación, estás enseñando una doctrina que no es sana, y es probable que ni siquiera seas salvo.

- Se puede poner en un solo grupo todos estos sistemas de la salvación porque ninguno exige una relación con Jesucristo de obediencia, amor y fe.
- Los protestantes evangélicos hablan mucho de su relación de amor con Cristo, pero se imaginan que es posible tenerla sin obedecerle.

Hay millares de cristianos, miembros de una iglesia u otra, que siguen o enseñan uno de estos sistemas humanos. No obstante, existen personas en esas iglesias que sí tienen una verdadera relación con Cristo de obediencia, amor y fe. He encontrado a muchos evangélicos que tienen tal relación. He encontrado a personas en las iglesias tradicionales amish y menonitas que la tienen. Al leer las obras de varios católicos de antaño, queda bastante claro que algunos también tenían tal relación de obediencia, amor y fe.

En resumen, nadie se salva por medio de saber la respuesta correcta. En realidad, somos salvos por tener la relación correcta. Una persona pudiera decir: “De esta manera se salva uno”, y estar equivocado del todo. En realidad somos salvos porque permanecemos en Jesucristo y mantenemos una relación con él de obediencia, amor y fe. Eso es lo que vale. Por supuesto, no queremos propagar ninguna enseñanza falsa que haga tropezar a otros ni hacer que ellos pierdan la vida eterna.

El error de la barba

Como para poner reparos a esta enseñanza de una relación de obediencia, amor y fe (la vida y los pámpanos), alguien me dijo una vez: “Si para salvarse se exige la obediencia, quiero que

me digas cuánta se exige, porque queda claro que nadie es obediente cien por cien”. Esta persona creyó haber refutado la enseñanza de una relación de obediencia, amor y fe porque no se puede decir que debe ser un setenta y cinco por cien, ni un sesenta y cinco por cien, ni nada por el estilo.



Este es un argumento erróneo conocida como el “Error de la barba”.

Permíteme hacerte una pregunta: ¿Cuántos pelos forman una barba?

PREGUNTA: Con un pelo en la mejilla, ¿tengo, a su parecer, barba?

No.

PREGUNTA: ¿Qué tal tenga dos?

No.

PREGUNTA: ¿Qué tal tres o cuatro?

Ya ves; pudiéramos seguir, y no llegaríamos a cierto número en que dijeras: Ah, 67 pelos no constituyen barba, pero una vez que tengas 68, ya tienes barba.

- No existe ningún punto mágico; sin embargo, es verdad que algunos si tienen barba y otros no.
- No es posible definir la barba al especificar cierta cantidad de pelos ni cierta longitud del pelo en la barbilla del hombre.
- No es posible expresar todo en fórmula. La verdad es que no se puede expresar en fórmula la mayoría de lo que compone el cristianismo.

Ciertas cosas sí se pueden expresar en fórmula con exactitud. Por ejemplo:

1. el agua se compone de dos partes de hidrógeno y una parte de oxígeno, o
2. ¿cuál es el punto de ebullición del agua a nivel del mar?

En la vida hay mucho que no se puede definir con exactitud. Por ejemplo, ¿cómo se determina si algo es largo o corto? ¿Qué constituye el frío o el calor? ¿Se puede nombrar una temperatura específica y decir que a los 10° hace frío, pero a los 11°, no? ¿O que a los 32° hace calor, pero a los 31°, no? Hay muchas cosas que no se prestan a una definición exacta; sin embargo, son igualmente reales que las cosas que se pueden definir con exactitud. Es imposible expresar en fórmula las relaciones humanas. Y según nos enseña Jesucristo, no se adquiere la salvación por medio de una fórmula, sino por medio de una relación. Tenemos que permanecer en Jesucristo y en su amor.

Una relación de obediencia, amor y fe

Jesús asemeja esta relación al pámpano en la vid. El pámpano en la vid no puede producir fruto; ni siquiera puede vivir si no está unido a la raíz. Asimismo, como lo dijo él, no podemos hacer nada sin su poder (es decir, nada duradero o eterno). Dependemos totalmente de él. La vida eterna proviene de esta relación con Jesús; no podemos salvarnos a nosotros mismos.

- Jesús nos muestra que la salvación no es un acontecimiento de una vez para todas. Somos salvos al mantener una relación continua con Jesús de obediencia, amor y fe. Tenemos que permanecer con Cristo en esta vid.
- ¿Qué se exige para permanecer en su amor y en la vid? Jesús dijo que el requisito es guardar sus mandamientos. Dependemos totalmente de él. Sin embargo, nosotros desempeñamos un papel de suma importancia en la salvación porque si no guardamos sus mandamientos, no lo amamos. Si no lo amamos, no permanecemos en la vid; hemos roto la relación.
- Como hemos dicho, esta no es una relación fría entre amo y esclavo. Es una relación gozosa de amor. En realidad, él nos llama amigos.
- Nosotros no lo escogimos a él; él nos escogió a nosotros. No nos unimos a su vid; él nos injertó. Además, Dios nos amó primero, antes que nosotros lo amáramos a él.

- Jesús nos dice claramente que si permanecemos en esta vid, seremos distintos del mundo y el mundo nos aborrecerá. Eso no significa que cada persona en el mundo nos aborrecerá. Sin embargo, el mundo siempre estará reñido con el pueblo de Dios. Aborrece lo que representamos.

La salvación pasada, presente y futura

Creo que podemos deducir varios puntos de la explicación de Jesús. Uno es que la salvación tiene un aspecto **pasado, presente y futuro**.

El pasado:

Jesús revela que en algún momento en el pasado, de alguna manera, llegamos a unirnos a esta vid. Se pudiera decir, quizás, que brotamos de esta vid como un retoño. Comenzamos esta relación salvadora con Cristo. De esta manera, la salvación tiene un aspecto pasado, un momento en que fuimos salvos, y ahora vivimos en la vid.

El presente:

También tiene un aspecto presente. En este momento, si andamos en el Espíritu, permanecemos en esta vid. Este es un aspecto presente de la salvación. Es un asunto continuo, que respira y vive. Es como la rama del árbol que tiene una fuente continua de agua y nutrientes proporcionados por la raíz. Si se corta la rama del árbol o el pámpano de una vid, por lo común muere dentro de poco.

El futuro:

La salvación también tiene un aspecto futuro. Jesús dice que si no producimos fruto durante la vida, seremos cortados de la vid y echados en el fuego. Así que, el hecho de que en este momento estamos en la vid no significa que aún estaremos en la vid el próximo año o dentro de dos años.

La teología de la ropa nueva del emperador

Conocemos la historia para niños de la ropa nueva del emperador. Los timadores listos lograron convencer al emperador de que tenían una maravillosa tela especial que era invisible para cualquiera que fuera indigno de su puesto. Según la historia, todos fingen ver esta tela porque no quieren quedar como incompetentes e indignos de su puesto.

Ahora bien, en la teología por lo común pasa al contrario. Es decir, fingimos no poder ver la ropa del emperador aun cuando queda claro que la tiene puesta. En otros términos, desarrollamos una ceguera selectiva; fingimos que la Biblia no dice cosas que cualquier alumno del sexto comprendería claramente. Así fue en la historia de la ropa nueva del emperador; al fin fue un niño el que dijo: “Pero, el rey no anda ninguna ropa”. La verdad del cristianismo está escondida de los sabios e intelectuales, como dijo Jesús, y es revelada a los niños. Es clara para ellos. Solo el erudito puede inventar tantas maneras de refutar lo que está claro en la Biblia.

Lo que dijo Jesús (que el Padre nos cortará de la vid, nos echará en el fuego y nos quemará si no producimos fruto) es un buen ejemplo. No se necesita de gran inteligencia para comprender que en tal caso, no existe la seguridad eterna incondicional que enseña que una vez que nos unimos a la vid, nos quedamos de por vida. Jesús dice que eso no es cierto. Tomó tiempo para explicarnos lo que nos toca hacer para permanecer en ella: tenemos que guardar sus mandamientos.

Los seminarios, los comentarios eruditos y todas las entidades semejantes enseñan la seguridad eterna incondicional. Al igual que la ropa nueva del emperador, fingen no poder comprender lo que Jesús dijo. Muchos lo toman livianamente, como si de esta manera se cambiaran las leyes eternas. Jesús dedica tiempo para decirnos cómo funciona todo, y nosotros desarrollamos ceguera al rehusar ver lo que nos ha dicho. Esto ejemplifica la primera metodología adulterada: Negar la importancia debida de las enseñanzas de Jesús. Esto mismo se ha hecho con este pasaje en Juan 15; casi nunca se predica de él.

Escogimiento arbitrario de textos determinados

Cada uno de los sistemas humanos alternativos (que no incluye una relación con Cristo de obediencia, amor y fe) se puede comprobar con algún texto bíblico. Cada uno se comprueba con al menos un versículo, y es probable que haya mucho más que uno. Hay textos que parecen apoyar fórmulas de que no hemos hablado, tales como la salvación universal.

Les presento una alternativa para evitar el escogimiento arbitrario de textos determinados:

- Se considera todo lo que dice el Nuevo Testamento sobre cierto tema, dándole importancia a cada versículo. Al considerar todas las Escrituras,

no digas: “Ahora bien, las palabras de Pablo tienen más importancia que cualquier otra palabra. Todo tiene que concordar con las palabras de Jesús”. Más bien se debe dar igual importancia a todo; no se debe restar importancia de nada.

- Se comienza con Jesucristo y se lee lo que escribieron sus discípulos a la luz de lo que él enseñó. Si hay alguna aparente contradicción, no se subordina nunca lo que Jesús dijo a lo que sus discípulos dijeron. Todo lo contrario. Por lo común, tal situación no existe porque ellos enseñaban lo que su Maestro había enseñado primero.
- Si se hace un resumen o se forma un modelo de cualquier enseñanza teológica tal como la salvación, precisa que concuerde con todo lo que el Nuevo Testamento enseña. Esto es, concordará sin haber necesidad de restar importancia de muchos versículos. Quizás de vez en cuando habrá un versículo que parezca no concordar con el contenido del resto del Nuevo Testamento, pero eso no debe ser común.
- Una parte de este modo de enfocar todo el Nuevo Testamento es tomar en cuenta que no siempre que Jesús o uno de sus discípulos dijo algo en cuanto a la salvación tenían la intención de que lo dicho resumiera todo lo que se pudiera decir sobre el tema. Ni siquiera el pasaje largo de Juan que leímos sobre la vid y los pámpanos abarca todo detalle.

Como ejemplo: Hace años conocimos una familia con antecedentes amish que se había trasladado de Pensilvania a Texas. Un día la esposa le contaba a mi esposa del pastel *shoofly*. Yo no conocía en absoluto tal pastel. La mujer dijo que se hace con un almíbar de marca *King*, y yo creí que el pastel consistía en solamente la corteza y ese almíbar tan empalagoso. En verdad, es un pastel muy dulce, pero no se hace de solo el almíbar. La mujer no quiso decir que el almíbar era el único ingrediente.

Lo mismo sucede con respecto a muchos pasajes de la Biblia. Lo que dicen es cierto, pero no es lo único que se puede explicar sobre el tema. No por eso se debe excluir versículos que dan más información sobre el tema. El hecho de que la receta del pastel *shoofly* pide el almíbar *King* no excluye el hecho de que lleve más ingredientes, tales como la harina.



Yo propongo que el pasaje en Juan 15 sobre la vid y los pámpanos (que nos enseña que somos salvos por medio de una relación con Jesucristo de obediencia, amor y fe) es un modelo o resumen de lo que enseña el Nuevo Testamento sobre la salvación. Si es este en verdad el núcleo del Evangelio tocante la salvación, casi todo pasaje del Nuevo Testamento debe apoyar este entendimiento. La mayoría debe concordar con este modelo. No debe haber una lista extensa de versículos que causen dificultad, a los que habría que restar importancia.

Comenzamos leyendo el resto que las enseñanzas de Jesús. Queremos saber si es esto en realidad el núcleo del Evangelio, o si en alguna otra parte Jesús aclara que este no es un resumen de la salvación. No consideramos los escritos de sus discípulos sino hasta después de haber leído las enseñanzas de Jesús. Para empezar, si tomamos como modelo el pasaje de Juan 15, hay unas preguntas sin respuestas. Buscaremos las respuestas en otros pasajes.

PREGUNTA: ¿Cómo nos unimos a la vid en primer lugar? ¿Cómo llegamos a ser un pámpano?

PREGUNTA: Varias veces dijo que si no producimos fruto, nos cortarían de la vid. ¿Cuál es el fruto que debemos producir?

PREGUNTA: Jesús dijo que si lo amamos, guardaremos sus mandamientos. ¿Cuáles son? El único mandamiento en este pasaje es el de amarnos unos a otros. ¿Es ése el único mandamiento?

Esperamos que el resto del Nuevo Testamento conteste estas preguntas.

El Sermón del Monte

Si comenzamos en el principio del Nuevo Testamento, en el primer capítulo de Mateo, la primera enseñanza de Jesús de tamaño apreciable es el Sermón del Monte, que comienza en

Mateo 5. Les presento unos extractos que podemos considerar y que tienen que ver con lo que dijo Jesús en cuanto a crecer como un pámpano en su vida:

¹⁴ “Por tanto, si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”. **Mateo 6:14-15** RVR-1995

- Cuando nacemos de nuevo, se nos perdonan los pecados pasados. Después de eso, se nos perdona a diario.
- Aun el perdón de los pecados pasados tiene una condición. Jesús dijo: “Si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”.

—— § ——

También está la parábola del siervo malvado:

³² Entonces, llamándolo su señor, le dijo: “Siervo malvado, toda aquella deuda te perdóné, porque me rogaste. ³³ ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?” ³⁴ Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía. **Mateo 18:32-34** RVR-1995

- El rey perdonó la gran deuda al siervo. Pero cuando salió y no perdonó a su consiervo, el rey le volvió a cobrar la deuda perdonada. Así que al perdón se le aplican condiciones.

—— § ——

^{7:1} »No juzguéis, para que no seáis juzgados, ² porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la medida con que medís se os medirá.» **Mateo 7:1-2** RVR-1995

- Nota la relación flexible y viviente. Dios nos perdona y nos juzga según nuestros hechos. No es un asunto rígido que se hace una vez para siempre.

Cristo murió una vez para siempre, pero en cuanto a esta relación con él, es un asunto continuo y difícil.

—— § ——

¹³ »Entrad por la puerta angosta, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; ¹⁴ pero angosta es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.» **Mateo 7:13-14** RVR-1995

- Muchas personas han encontrado el evangelio de solo creer. Eso en sí muestra que probablemente no cumplen con los requisitos para el camino angosto que pocos hallan.

—— § ——

²¹ »No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”. ²³ Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.» **Mateo 7:21-23** RVR-1995

- Volvemos de nuevo a la obediencia. Si vivimos desordenadamente, no tiene importancia declarar cuánto amamos a Jesús. Él nos dirá: “Nunca os conocí”.

—— § ——

Jesús concluye el Sermón del monte con decir:

²⁴ »A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. ²⁵ Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca. ²⁶ Pero a cualquiera que me oye estas palabras y no las practica, lo compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. ²⁷ Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.» **Mateo 7:24-27** RVR-1995



Favor de notar que se exige la obediencia a las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte. Él lo hace muy claro en estos versículos. Por supuesto, incluye obedecer a los demás mandamientos que dio.

Los que se esquivan

Hoy día muchas personas que se llaman cristianos se esquivan. ¿Cómo lo hacen? Funciona de esta manera: Se me ocurren percepciones subjetivas y digo: “Ah, es que Jesús me está dando mandamientos; él quiere que yo haga tal cosa”. De esta manera me imagino ser obediente a él porque sigo las percepciones subjetivas que se me ocurren mientras quizás desobedezco del todo a sus mandamientos verdaderos.

Que no me interpreten mal, por favor. Dios sí nos guía. De otro modo no oraríamos a diario, pidiendo su dirección. No pediríamos que el Espíritu Santo nos muestre el camino, nos ayude a tomar decisiones correctas, y otros asuntos similares. Sin embargo, Jesús dijo que él y su Padre permanecerían con los que lo amaran, y que permanecieran en él. Jesús subrayó que si obedecemos sus mandamientos, él y su Padre permanecerían con nosotros. Así que, si no guardamos los mandamientos que Jesús dio en las Escrituras, no debemos creer que nos esté dando mandamientos nuevos. Jesús dijo que el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel. No nos dará mandamientos especiales para nosotros personalmente si ni siquiera podemos guardar los que aplican a todos.

Conozco varios casos en que las personas dijeron que Dios les pidió hacer algo en oposición *directa* a lo que él ha dicho en la Escritura. Así que, cuando Jesús habla de obedecer sus mandamientos si lo amamos, se refiere a los mandamientos en la Escritura. Obedezcamos esos; después, si en verdad obedecemos los mandamientos que se aplican a todo cristiano, cabe creer que él nos dará más instrucciones personalmente. Pero esas nunca cancelarán las leyes eternas que nos ha dado en el Nuevo Testamento.

Veamos unos pocos más:

³²»A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. ³³Y a cualquiera que me niegue delante de los

hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos. **Mateo 10:32-33** RVR—1995

- Nota que esta relación depende de algo. Es una relación continua. Podemos confesar a Jesucristo en cierto momento pero negarlo más adelante en la vida. También es posible que lo neguemos por la manera en que vivimos.

—— § ——

³⁸ Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. ³⁹ El que halle su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. **Mateo 10:38-39** RVR—1995

- Este pasaje muestra el gran compromiso que Jesús exige de nosotros. Esta relación de obediencia, amor y fe tiene que preceder a toda otra cosa y persona en nuestra vida.

—— § ——

²² Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, mientras se encaminaba a Jerusalén. ²³ Alguien preguntó: —Señor, ¿son pocos lo que se salvan? Él les dijo: ²⁴ —Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. ²⁵ Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: “Señor, Señor, ábrenos”, él, respondiendo, os dirá: “No sé de dónde sois”. ²⁶ Entonces comenzarán a decir: “Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste”. ²⁷ Pero os dirá: “Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad”. ²⁸ Allí será el llanto y el crujiir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. **Lucas 13:22-28** RVR—1995

- Este es el aspecto futuro de la salvación.

—— § ——

²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y haréis descanso para vuestras almas, ³⁰ porque mi yugo es fácil y ligera mi carga». **Mateo 11:29-30** RVR—1995

- Aquí entra el amor; Jesús nos pide todo. Nos pide aun entregar la vida por él; sin embargo, su yugo no es pesado. Cuando leemos la Escritura (los Hechos y las cartas de Pablo y las de los otros apóstoles), nos queda claro que eran personas gozosas.
- El yugo era fácil aunque significaba soportar penas formidables. Cada uno de los apóstoles o sufrió o entregó la vida por Jesucristo. Sin embargo, todos lo hicieron con gusto y gozo.

—— § ——

⁶ Dijo también esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella y no lo halló. ⁷ Y dijo al viñador: “Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo hallo. ¡Córtala! ¿Para qué inutilizar también la tierra? ⁸ Él entonces, respondiendo, le dijo: “Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone. ⁹ Si da fruto, bien; y si no, la cortarás después”». **Lucas 13:6-9** RVR—1995

- De nuevo, esto se relaciona directamente al ejemplo que Jesús nos dio de ser pámpanos en la vid.
- Es bueno saber que él nos da tiempo. Si no damos fruto, él no nos corta de la vid de inmediato. Nos da algo de tiempo. Aquí habla de tres años, y que daría hasta cuatro. No sabemos si se refiere a años literales, pero queda claro que no es un tiempo indefinido.
- En cierto momento él nos corta, pero no lo hace precipitadamente. Él hace un intento de alimentarnos. Toma otras medidas para ayudarnos a producir ese fruto de no ser que nuestra naturaleza carnal impida la entrada de su Espíritu.

—— § ——

⁴⁶ Y les dijo: —Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día; ⁴⁷ y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. **Lucas 24:46-47** RVR—1995

- Jesús planeó desde el principio que su Evangelio se predicara a todas las naciones. Cuando Pablo predicó a los gentiles, no estaba haciendo algo único. Jesús ya le había dicho a sus apóstoles que debían ir a predicar a todas las naciones.

—— § ——

³ Le respondió Jesús:

—De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.

⁴ Nicodemo le preguntó:

—¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

⁵ Respondió Jesús:

—De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. **Juan 3:3-5** RVR—1995

- Ahora nos damos cuenta de que antes de poder ser un pámpano en la vid, tenemos que nacer de nuevo.

—— § ——

¹⁴ Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, ¹⁵ para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁶ »De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. ¹⁸ El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. **Juan 3:14-18** RVR—1995

- La mayoría de los pastores no pasan de este versículo. Dejan de leer en este punto, o quizás lean solo Juan 3:16. ¡Fíjese! Solo cree en Jesús. Él no vino a condenar a nadie; cree solamente y ni siquiera se le juzgará ni condenará.

Escuchemos el resto:

¹⁹Y esta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas, ²⁰pues todo aquel que hace lo malo detesta la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean puestas al descubierto. ²¹Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios. **Juan 3:19-21** RVR—1995

- Vuelve a hablar de lo que hacemos, de lo que amamos y de cómo vivimos. Si seguimos haciendo lo malo, nos engañamos a nosotros mismos si estamos convencidos que creemos en Jesucristo. O vamos a la luz porque queremos hacer lo bueno, o seguimos haciendo lo malo porque detestamos la luz. Podemos declarar nuestro amor por Jesús desde ahora hasta que muramos, pero no significará nada.

Creer

Hay dos palabras griegas estrechamente relacionadas que muchas veces se tradujeron en inglés: *creer*:

Pisteuo - creer, confiar, poner confianza en.

Peitho – traducida *creer* algunas veces, pero *obedecer* otras veces.

Diccionario expositivo VINE de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento

CONFIAR, CONFIANZA, CONFIADAMENTE

1. ***pisteuo*** (NT: 4100), creer, también ser persuadido de, y por ello fiarse de, confiar. Significa, en este sentido de la palabra, apoyarse en, no una mera creencia. Se halla con más frecuencia en los escritos del apóstol Juan, especialmente en su Evangelio. No usa el nombre (véanse, *pistís*, en FE). En cuanto a la primera vez que el Señor usa este verbo, véase Juan 1:50. De los escritores de los Evangelios, Mateo usa el verbo en diez ocasiones, Marcos diez, Lucas

nueve, Juan noventa y nueve. En Hechos 5:14 se traduce como «los que creían». Véanse CONFIAR, CREYENTE, ENCOMENDAR, FIAR.

2. **peitho** (NT: 3982), persuadir, en las voces media y pasiva, significa “permitir ser persuadido” (por ejemplo, Lucas 16:31; Hebreos 13:18). Véanse ANIMAR, ÁNIMO, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, COBRAR, CONFIANZA, CONFIAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR.

- En el griego el concepto de creer tiene una relación estrecha con el de obedecer. Significa típicamente más que solo reconocer algo mentalmente.
- Es interesante que en inglés la raíz de la palabra *creer* es *amar*.

Mi diccionario de Webster tiene dos definiciones para el verbo **creer**,

1. Suponer o pensar (verbo transitivo)
2. Tener confianza en la declaración o en la promesa de otro (verbo intransitivo)

Para ilustrar la primera clase de creer, que significa solamente **suponer o pensar**, puedo decir que: Yo creo que la luna solamente refleja la luz del sol; no produce luz.

- Esto lo supongo ser cierto;
- No exige ninguna acción de mi parte.
- No incluye ninguna pérdida ni galardón.

La segunda clase de creer, que significa **tener confianza en una declaración o en la promesa de otro**, exige acción. Incluye, por lo común, una pérdida o un galardón. Como ejemplo:

Supongamos que yo viva en Pensilvania, y que trabaje como gerente de poco rango para la industria Johnson, una compañía particular grande. El dueño se llama Walter Johnson. Él vive y trabaja en Colorado, en la oficina central. No conozco al Señor Johnson; ni siquiera he visto una fotografía de él. Un día, como llovido del cielo, un hombre entra en mi oficina y dice:

—¡Buenos días! Yo soy Walter Johnson.

En este momento basta con tener la primera clase de creencia. “Está bien, creo que eres Walter Johnson”; no me cuesta nada creer o no creer lo que dice. Pero él sigue hablando:

—Aunque no te hayas percatado, he notado tu progreso en la compañía desde hace varios años. Conozco la calidad de tu trabajo. De hecho, he decidido hacerte director dentro de dos años y llevarte a Colorado. En ese momento te vamos a cuadruplicar el salario. Además, trabajarás solo treinta horas por semana.

Ya estoy mareado, y espero que este sea en verdad Walter Johnson, no algún estafador. Pero él añade:

—Oiga, voy a Asia por dos años, y no habrá manera de mantener contacto conmigo. Durante ese lapso quiero que deseches el proyecto del almacén.

—¿No quieres que siga derribando los almacenes para edificar mayores?

—Eso es.

—Pues, bien, ¿lo vas a explicar todo a mi supervisor? Él se va a molestar bastante si lo hago por iniciativa propia.

Sorprendentemente, Walter Johnson dice:

—No voy a hablar con tu supervisor. Si pregunta por qué desechas el proyecto, nada más dígame que yo te di la orden.

—Sí, pero ¿qué tal no me crea? Me va a despedir.

—Si te despide, será responsable ante mí cuando regrese dentro de dos años. Mientras tanto, estoy seguro de que no te morirás de hambre. Quizás termines como jornalero, pero tendrás suficiente comida y ropa. Una vez que yo regrese, eso no tendrá importancia, ¿verdad que no? Te devolveré el trabajo y te pagaré el sueldo de los dos años. Por otra parte, si no desechas el proyecto según mis órdenes, cuando regrese te despediré, y será un despido permanente.

- Nota que en este caso se aplica la segunda definición de creer: ***tener confianza en la declaración o la promesa de otro.***

- Es fácil creer que la luna refleja la luz del sol. No tiene gran importancia para mí. Pero creer que este es en realidad Walter Johnson, y que va a cumplir lo que promete, es un creer totalmente distinto.

En la Biblia leemos de la salvación por medio de creer en Jesucristo. Allí se trata de la segunda definición de creer: **tener confianza en la declaración o la promesa de otro**. Si creemos en Jesús, lo creemos cuando nos dice que, así como un pámpano, nos cortará de la vida si no lo amamos. Lo creemos cuando dice que si lo amamos, guardaremos sus mandamientos. Creemos que su yugo es ligero a pesar de sus enseñanzas que nos parecen muy difíciles al principio. Creemos que verdaderamente nos conviene obedecer sus mandamientos.

A fin de cuentas, casi una tercera parte del mundo cree en Jesucristo según la primera definición de la palabra: suponer o pensar. Creen que es el Hijo de Dios y que murió por sus pecados. Sin embargo, si la salvación no exige más que eso, el cristianismo no es un camino angosto que pocos hallan. Difícilmente tendremos que esforzarnos a entrar por la puerta angosta como nos mandó Jesús. En tal caso, tampoco es cierto lo que dijo en el Sermón del Monte en cuanto a edificar sobre la Roca por medio de practicar lo que él mandó en ese sermón.



Así que, o consideramos mentiroso a Jesús, o reconocemos que habla de la clase de creer que tiene una relación estrecha con la obediencia: tener confianza en y obrar conforme el mandamiento.

Veamos Mateo 25:31-46:

³¹»Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

³²y serán reunidas delante de él todas las naciones; entonces apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. ³³Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.

³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo, ³⁵ porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; ³⁶ estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme”.

³⁷ Entonces los justos le responderán diciendo: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ³⁸ ¿Y cuándo te vimos forastero y te recogimos, o desnudo y te vestimos? ³⁹ ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?”.

⁴⁰ Respondiendo el Rey, les dirá: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.

⁴¹ »Entonces dirá también a los de la izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles, ⁴² porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis”.

⁴⁴ Entonces también ellos le responderán diciendo: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te servimos?” ⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: “De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis”. ⁴⁶ Irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna. **Mateo 25:31-46** RVR—1995

Desde que soy adulto he oído la siguiente pregunta protestante: Si en este momento tu estuvieras a la puerta del cielo y yo fuera Jesús, y te hiciera la pregunta: “¿Por qué te debo admitir?”, ¿cómo responderías?

- Lo más probable es que la persona responda: “Porque soy buena gente”, o “Porque asisto al culto con regularidad”.
- La respuesta protestante es: “Jesús dice que todas tus buenas obras no son nada más que trapos de inmundicia. Si has de entrar en el cielo, entrarás solamente por confiar en Jesús y en su sangre derramada que te limpia de

toda maldad. De ningún modo confía en ninguna obra ni justicia propia. Entonces Jesús dirá: ‘Entra; ¡bienvenido al cielo!’”

- Lo irónico es que Jesús mismo, cuando estaba en la tierra, habló de enfrentar la duda en cuanto a nuestro fin: la vida eterna en el cielo o el castigo eterno en el lago de fuego.

PREGUNTA: ¿En qué se basa la decisión de tu futuro, según Jesús?

PREGUNTA: ¿Dijo Jesús que te va a hacer la pregunta: “¿Por qué te debo admitir en el cielo?”? En ninguna manera. Dijo que cuando regrese va a reunir a todo el pueblo delante de él.

- A esto se le llama el juicio final.

PREGUNTA: ¿Cómo Jesús va a separar los cabritos de las ovejas? ¿Por medio de recibir una respuesta correcta a la pregunta: “¿Por qué te debo admitir en el cielo?” En ninguna manera. Jesús va a informarles a las personas que ya se ha tomado la decisión, y les va a explicar por qué heredarán la vida eterna o recibirán al castigo eterno.

- Él dice: “Tuve hambre y me disteis de comer. Estuve enfermo o en la cárcel y me visitasteis. Estuve desnudo; no tuve suficiente ropa y me vestisteis”. Aunque no lo hicimos a él personalmente, en cuanto lo hicimos a uno de estos más pequeños de sus hermanos, dijo que a él lo hicimos.

³⁵ porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; ³⁶ estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme”. **Mateo 25:35-36** RVR—1995

- ¿Por qué, entonces, evangelizan los protestantes por medio de este guion falso? Dicen que Jesús te hará estas preguntas teológicas y que te conviene contestarlas correctamente. Además, aconsejan no mencionar nada de tus obras, solo asegurarle que has creído en él. ¿Por qué dicen eso cuando el Juez mismo ya nos ha dicho qué requerirá? Y la verdad es que entre sus requisitos no se lista el responder correctamente a ciertas preguntas teológicas.

Si es correcta la opinión evangélica protestante, me pregunto qué clase de Salvador es este. Si la respuesta correcta es que no confiamos en nuestra propia justicia, que solo creemos que él murió por nuestros pecados, ¿a qué clase de Señor servimos? Si en realidad es eso lo que busca, ¿por qué quiere saber si hemos alimentado a los hambrientos, vestido a los desnudos o visitado a los encarcelados y enfermos?

Les ruego que no esquiven lo dicho en Mateo 25 por medio de afirmar que Jesús hablaba a los gobiernos o a los países a base de que Mateo dice que reunirá delante de él todas las “naciones”. La palabra griega traducida “naciones” es *ethnos* que significa “pueblo”. Puede significar un país o una nación en el sentido moderno, pero se usa igualmente con el significado de “el pueblo” o a veces se refiere en específico a “los gentiles”. A fin de cuentas, ni los gobiernos ni los países visitan a los encarcelados o enfermos. ¿Cómo pudiera Jesús decirles a los gobiernos las palabras finales de ese pasaje: ⁴⁶ “Irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”? ¿Reciben los gobiernos o los países el castigo eterno o la vida eterna? Este razonamiento solo se usa para esquivar las enseñanzas claras de Jesucristo.

El resumen

Hasta este punto en el estudio, ¿ha contradicho alguno de los pasajes la enseñanza de que somos salvos por una relación con Cristo de obediencia, amor y fe? Si eres honrado, creo que tienes que reconocer que todos están de acuerdo con la enseñanza.

Favor de no pensar que los pasajes de este estudio representan solo una colección de textos usados para comprobar cierto punto. Te desafío a que leas todo el libro de Mateo, todo el libro de Lucas y todo el Evangelio de Juan. Nota tú mismo con qué concuerdan las enseñanzas de Jesús.

PREGUNTA: ¿Las enseñanzas de Jesús concuerdan con la parábola de los pámpanos en la vid y con su requisito de mantener una relación viva que podemos perder? O ¿concuerda con la doctrina de Lutero de que somos salvos por la fe solamente?

PREGUNTA: ¿Las enseñanzas de Jesús concuerdan con la doctrina popular de que una vez salvo eres salvo para siempre, o con la seguridad eterna incondicional?

Estoy seguro de que te darás cuenta de que las enseñanzas de Jesús concuerdan con el ejemplo que él mismo nos dio, no con el ejemplo de Martín Lutero.

PARTE 2

La relación de obediencia, amor y fe

En la primera parte de este artículo hablamos de la parábola de Jesús donde nos compara a nosotros, los cristianos, a los pámpanos en la vid. Vimos que para que ser salvos, es necesaria una relación de obediencia, amor y fe con él. No podemos afirmar que lo amamos y a la vez desobedecer sus mandamientos porque él nos dice: «Si me amáis, guardad mis mandamientos». **Juan 14:15** RVR—1995

Creer

Vimos también la palabra “creer” en griego. Notamos que en el griego se relaciona muy estrechamente con la palabra “obedecer”. Se puede notar que hay un enlace entre las dos palabras.

Los discípulos de Jesús

Quisiera que ahora sigamos a los discípulos. Antes de comenzar, permíteme hacerte una pregunta. ¿Quiénes eran los tres líderes mayores de la iglesia en su comienzo? Me refiero al día de Pentecostés y los cinco años siguientes. Creo que todos diríamos que los tres líderes más destacados eran **Pedro, Juan y Santiago**, el medio hermano de Jesús.

- Hay personas que creen que los doce apóstoles nunca comprendieron bien las enseñanzas de Jesús. Creen que fallaron y que por lo mismo, fue necesario que Jesús introdujera a Pablo para aclarar todo.
- El hecho de que el libro de los Hechos fuera escrito por Lucas, el compañero de Pablo, refuerza este concepto erróneo. Tenemos la tendencia de creer que es la historia de los primeros diez o veinte años de la existencia de la iglesia. Pero no es ése su propósito principal. El propósito principal del libro fue contar la historia de cómo Dios ofreció el Evangelio a los gentiles.

- A excepción de unos pocos capítulos en el principio que tratan de Pedro, Juan y los apóstoles en Jerusalén, el libro trata principalmente de los viajes de Pablo porque Lucas viajó con él. No viajó con Pedro, ni Tomás, ni ninguno de los otros. Además, Pablo nos dejó más cartas que los otros doce apóstoles juntos. (Al hablar de doce, incluyo a Matías.)

La verdad del asunto es que Jesús tuvo mucho cuidado al escoger a sus apóstoles. Todos menos Judas cumplieron fielmente su comisión de hacer discípulos de todas las naciones. Todos salieron y difundieron el Evangelio a todas partes del mundo antiguo. Todos menos Juan murieron como mártires. Él sufrió como siervo fiel; fue condenado a las minas en la isla de Patmos. Si quieres leer más de lo que hicieron en realidad los doce apóstoles, te recomiendo *Eusebius' History of the Church* (“La historia de la iglesia por Eusebio”); también el libro *Search for the Twelve Apostles* (“En búsqueda de los doce apóstoles”). Scroll Publishing te ofrece los dos.

¹⁴ El muro de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. **Apocalipsis 21:14** RVR—1995

- Apocalipsis 21:14 dice que el muro de la Nueva Jerusalén tiene doce cimientos. Dice que en los doce cimientos aparecen los nombres de los doce apóstoles. Jesús edificó su iglesia sobre los apóstoles. Ellos no fallaron.

El testimonio de Pedro

Ciertamente, **Pedro** era la figura más destacada. Era el líder en el día de Pentecostés y estaba lleno del Espíritu Santo. Él fue el primero en darnos una explicación clara de cómo podemos llegar a ser pámpanos en la vid de que hablaba Jesús:

³⁶ »Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha hecho Señor y Cristo».

³⁷ Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:

—Hermanos, ¿qué haremos?

³⁸ Pedro les dijo:

—Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. **Hechos 2:36-38** RVR—1995

- Por medio de creer, arrepentirnos, experimentar un cambio de corazón y ser bautizados con el bautismo cristiano podemos unirnos a la vida de Jesucristo.

³⁴ Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo:

—En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, ³⁵ sino que en toda nación se agrada del que lo teme y hace justicia. **Hechos 10:34-35** RVR—1995

- Este pasaje no concuerda con el evangelio “cree solamente” de Martín Lutero.
- Pedro explica que hay razón de temer a Dios. Él no es San Nicolás; es nuestro Señor y desea que practiquemos la justicia.

Además de esto, es interesante notar que Jesús no usó a Pablo, sino a Pedro para abrir la puerta de la salvación a los gentiles. Es notable que unos pocos versículos más adelante, en el versículo 43, Pedro dice:

⁴³ De esto dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creen recibirán perdón de pecados por su nombre. **Hechos 10:43** RVR—1995

- Hace unos versículos, Pedro mencionó a todo el que lo teme y hace justicia; ahora menciona a todo el que cree.
- En el griego, “obedecer” y “creer” tienen una relación muy estrecha.
- Por esta razón, Pedro no siente que se contradiga al hablar en cierto momento de los que hacen justicia, y en otro de los que creen en él. Creer presupone hacer lo que le manda la persona en quien cree.

—— § ——

¹³ Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado. **1 Pedro 1:13**
RVR—1995

- Este versículo puede ser una de las razones por las cuales a Martín Lutero le gustó 1 Pedro. Allí mismo en el primer capítulo Pedro habla de la gracia.

La gracia

La mayoría de los cristianos, conocemos la palabra **gracia** solamente como un término teológico. El responsable principal de eso es Martín Lutero. Cuando la usaron Pedro, Pablo y los otros discípulos, era simplemente un término corriente. En el primer siglo, la mayoría de los cristianos eran analfabetos. No les escribió Pablo en un griego culto con términos técnicos; tampoco lo hizo Pedro, ex pescador. Usaron la lengua vernácula, entendida por el hombre medio.

La palabra **gracia** en griego es sencillamente *charis* que significa favor, benevolencia, buena voluntad o bondad inmerecida. La palabra se usaba bastante en el habla de antaño. Somos salvos por medio de la gracia porque somos salvos por medio de la inmerecida bondad de Dios. Es un favor de parte de Dios; él nos ayuda y nos muestra su buena voluntad. El término *charis* no incluye nada que lo diste de la obediencia ni que cause una inconsecuencia con ella. Dios puede dar la *charis* al que desea. Fundamentalmente, escoge dar su *charis*, su gracia, a los que permanecen en la vid de Cristo con obediencia fiel.

Unirse a la vid no necesariamente exige obediencia alguna; exige la fe y el arrepentimiento. Por medio de la gracia llegamos a ser pámpanos en esta vid. Repito: Dios no da esa gracia inicial a cualquiera, sino solamente a los que tienen fe y se arrepienten. Por otra parte, la gracia o *charis* necesariamente contrasta con el sueldo. Si ganas algo, no tienes necesidad de la gracia. Si tienes derecho al pago, no es un regalo. Al contrario, la salvación es un regalo siempre; nunca la podemos ganar.

Continuamos con las palabras de Pedro:

¹⁴ Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia, ¹⁵ sino, así como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros

santos en toda vuestra manera de vivir, ¹⁶ porque escrito está: «Sed santos, porque yo soy santo». ¹⁷ Si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación. **1 Pedro 1:14-17** RVR—1995

- Otra vez, ¿con cuál ejemplo concuerda esto: el de Lutero o el de Jesús? Jesús dijo que tenemos que permanecer en esta vida, y esto incluye la obediencia. Habrá obras visibles; no serán obras en un esfuerzo de ganar mérito, sino obras de obediencia y de fe.

—— § ——

¹⁷ Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al Evangelio de Dios? ¹⁸ Y «Si el justo con dificultad se salva, ¿qué pasará con el impío y el pecador?» **1 Pedro 4:17-18** RVR—1995

- Nuevamente, ¿con cuál evangelio concuerda eso? ¿Con el Evangelio de Jesús o el de Martín Lutero?

—— § ——

²⁰ Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellos son vencidos, su último estado viene a ser peor que el primero. ²¹ Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia que, después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. **2 Pedro 2:20-21** RVR—1995

- Lutero trató de hacer caso omiso de 2 Pedro, junto con otros libros. Él dijo que solamente precisaba leer la primera carta de Pedro. En la segunda se manifiesta que sí es posible extraviarnos y regresar al cieno donde estábamos. Explica que si eso hacemos, terminaremos peor que si nunca hubiéramos conocido a Cristo.

- Eso concuerda exactamente con lo que habló Jesús de ser pámpanos en la vid. Si no llevamos fruto, nos van a cortar y echar en el fuego, al igual que un pámpano seco.

⁵ Por esto mismo, poned toda diligencia en añadir a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ⁶ al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; ⁷ a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. ⁸ Si tenéis estas cosas y abundan en vosotros, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Pero el que no tiene estas cosas es muy corto de vista; está ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. ¹⁰ Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis. ¹¹ De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. **2 Pedro 1:5-11 RVR—1995**

- Esto nos recuerda las palabras de Jesús en **Lucas 13**. Nos dice: —Esforzaos a entrar por la puerta angosta.

Te animo a leer las epístolas enteras de 1 y 2 Pedro.

El testimonio de Juan

¹⁶ De su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia, ¹⁷ porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. **Juan 1:16-17 RVR—1995**

- No existe ninguna inconsecuencia entre la gracia y la parábola de los pámpanos en la vid. Como hemos venido diciendo, nos unimos a la vid por medio de la gracia, y por la gracia permanecemos en ella. Al final, si hemos sido fieles en permanecer en la vid, recibiremos más gracia de Dios. En ninguna manera podemos ganar ni merecer el acceso a la vid.



Las Escrituras nunca hacen contraste entre la gracia y la obediencia a Cristo. Siempre muestran la gracia contra la Ley de Moisés así como lo hace Juan.

Las epístolas de Juan son casi una repetición de las palabras de Jesús en la Última Cena. Por ejemplo, 1 Juan 2:3–5:

³ En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos. ⁴ El que dice: «Yo lo conozco», pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él. ⁵ Pero el que guarda su palabra, en ese verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. **1 Juan 2:3-5 RVR—1995**

- ¿Cómo sabemos que estamos unidos a la vid? Si guardamos sus mandamientos.
- Si hacemos caso omiso de sus mandamientos, nos engañamos si nos creemos estar unidos a la vid.

—— § ——

¹⁰ En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios. **1 Juan 3:10 RVR—1995**

§

Es sorprendente que Martín Lutero aprobara el libro de 1 Juan. Quizás se debe a que se puede hallar en él muchos textos de comprobación. Se encuentra una oración aquí, otra allá que se puede usar arbitrariamente para comprobar algún punto de vista. Pero si se lee todo, se ve que confirma fuertemente la salvación por medio de una relación con Jesucristo de obediencia, amor y fe (la vid y los pámpanos).

¹ Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró ama también al que ha sido engendrado por él. **1 Juan 5:1 RVR—1995**

- A Martín Lutero le gustaría detenerse aquí: “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo es nacido de Dios”. ¡Aleluya! Pero Juan sigue explicando:

²En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos, ³pues este es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. **1 Juan 5:2-3** RVR—1995

- Cuando la gracia de Dios fluye por las venas y habita en el alma, nos damos cuenta que el yugo de Jesucristo es fácil. Es ligero aunque exige sacrificio de parte nuestra, porque tenemos que darle muerte a la carne.

—— § ——

⁶Y este es el amor: que andemos según sus mandamientos. **2 Juan 6** RVR—1995

- Te animo leer las tres cartas de Juan.

El testimonio de Santiago

Llegamos ahora al tercer líder destacado en los primeros años de la iglesia: **Santiago**, medio hermano de Jesús.

PREGUNTA: ¿Acaso el libro de Santiago no sincroniza con los demás libros? Estudiémoslo para darnos cuenta.

¹²Bienaventurado el hombre que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman. **Santiago 1:12** RVR—1995

- ¿Concuere el texto con la relación de obediencia, amor y fe? ¿Concuere con la idea de estar unido a la vid y ser pámpano que puede ser cortado si no es fiel?
- Este versículo no dice que ya hemos resistido, que ya hemos terminado la batalla. Dice: “cuando haya resistido” y soportado la tentación.

—— § ——

²²Sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. **Santiago 1:22** RVR—1995

- Este versículo nos recuerda lo que dijo Jesús al final del Sermón del Monte en **Mateo 7:24-27**.

¹² Así hablad y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.

Santiago 2:12 RVR—1995

- Nota la expresión interesante: “la ley de la libertad”. A primera vista, mencionar esta ley de la libertad pudiera parecer contradicción entre sí, pero de ninguna manera lo es.
- Piensa en los que llegaron a la Norteamérica en busca de la libertad. ¿Se suponían ellos que en este país nuevo con un gobierno nuevo vivirían sin ley alguna? Claro que no. Sabían que habría leyes, pero serían leyes de un pueblo libre.
- De la misma manera, nosotros estamos sujetos a leyes. Como cristianos, somos sujetos a mandamientos, aunque son leyes de personas libres. Por medio de Jesucristo hemos sido librados de la esclavitud a Satanás por medio del pecado. De la misma manera, somos librados de la carga de la Ley mosaica. A pesar de esto, hay mandamientos por los cuales se nos va a juzgar. La verdad es que nos queda un juicio por delante.

——— § ———

¹⁴ Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguien dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarlo?

¹⁵ Y si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, ¹⁶ y alguno de vosotros les dice: «Id en paz, calentaos y saciaos», pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? ¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, está completamente muerta.

¹⁸ Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras». ¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

²⁰ ¿Pero quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras está muerta? ²¹ ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² ¿No

ves que la fe actuó juntamente con sus obras y que la fe se perfeccionó por las obras? ²³ Y se cumplió la Escritura que dice: «Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia», y fue llamado amigo de Dios. ²⁴ Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe.

²⁵ Asimismo, Rahab, la ramera, ¿no fue acaso justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, también la fe sin obras está muerta. **Santiago 2:14-26** RVR—1995

- ¿Cuál es el significado de “obras” en el libro de Santiago? Del contexto queda patente que se refiere a la obediencia de los mandamientos de Dios; los hechos que nacen de una fe viva.
- Nota que en el versículo 19 Santiago habla de la clase de creencia que significa *suponer* o *pensar*. En el versículo 23 habla de la clase de creencia que significa *tener confianza en la declaración o en la promesa de otro*.
- Los comentaristas a menudo explican que Santiago solamente dice que si tienes la fe verdadera, se mostrará por tus obras. Si eso quisiera decir Santiago, no le costaría tanto decirlo, ¿verdad? Él escribe de una manera muy clara; no habla en términos imprecisos ni emplea ideas abstractas.

§

La verdad es que hay muchos que creen que Jesucristo murió por sus pecados. Muchos creen que han sido salvos, y que si murieran hoy, tendrían asegurado el cielo. Sin embargo, muchas de estas mismas personas tienen por detestables y gravosos los mandamientos de Jesús. El problema no es que les falte fe; es que les falta amor. Repito lo que dijo Jesús: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. Como lo dijo Juan, sus mandamientos no son gravosos si lo amamos.

⁹ Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; el Juez ya está delante de la puerta. **Santiago 5:9** RVR—1995

Somos pámpanos en la vid; podemos ser cortados.

¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad y alguno lo hace volver, ²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados. **Santiago 5:19-20** RVR—1995

- Ciertamente, el pámpano que está unido a la vid puede apartarse de la verdad y perder el alma por la muerte eterna.

PREGUNTA: ¿Has leído algo en Santiago que contradiga de alguna manera las enseñanzas de Jesús? ¿Hay una pizca de diferencia entre el Evangelio según Santiago y el Evangelio de Jesucristo? No hay ninguna.

- No es difícil hacer concordar Santiago y Cristo: los dos dicen lo mismo. Ya resolvimos la mitad de la tarea de hacer concordar a Pablo y Santiago.
- No tenemos que cambiar nada en el Evangelio de Santiago. Tampoco hay que justificar nada porque él enseñó el mismo Evangelio que enseñó Jesús. En realidad, Santiago predicaba el Evangelio de Cristo mientras Pablo aún perseguía a los cristianos. No fue Pablo que presidió en la asamblea en Jerusalén, sino Santiago.
- Santiago entendió bien el Evangelio porque Cristo, en su cuerpo glorificado, le había aparecido mientras aún estaba en la tierra después de la resurrección. No había diferencia alguna entre lo que enseñaba Santiago y lo que enseñaban Pedro y Juan. Como vimos antes, es de aun más importancia el hecho de que no hay diferencia entre lo que enseñaba él y lo que enseñaba Jesús.

El testimonio de Pablo

Es inconcebible que Pablo enseñara un Evangelio distinto al de Jesucristo, o que enseñara de manera diferente a la de Santiago y los apóstoles que fueron tan útiles en poner el fundamento a la iglesia cristiana en los primeros años. A continuación hay varios pasajes de los

escritos de Pablo. Muestran claramente que él, al igual que Pedro, Santiago y Juan, enseñó que somos salvos por medio de mantener una relación con Jesucristo de obediencia, amor y fe (la vid y los pámpanos).

Estos pasajes también demuestran claramente que Pablo conocía y enseñaba los tres aspectos temporales de la salvación; el aspecto **pasado, presente y futuro** de la salvación. Los enseñaba de la misma manera en que Jesús los exponía, no de la manera en que los teólogos evangélicos los exponen en la actualidad. Los pasajes que citaremos a continuación lo demuestran claramente. (Favor de leer los demás pasajes de Pablo que se encuentran en el disco 3 —lo puedes pedir de Scroll Publishing—. Escuche bien, y permita que las Escrituras hablen por sí solos.)

Comenzaremos con Romanos, el libro favorito de Martín Lutero. Romanos es el libro que supuestamente enseña que somos salvos solamente por fe, y que la obediencia no juega ningún papel en la salvación. De alguna manera, pareciera que Martín Lutero pasó por alto Romanos 2:3-11:

³Y tú, hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas y haces lo mismo, ¿piensas que escaparás del juicio de Dios? ⁴¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y generosidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? ⁵Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, ⁶el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: ⁷vida eterna a los que, perseverando en hacer el bien, buscan gloria, honra e inmortalidad; ⁸pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia. ⁹Tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, sobre el judío en primer lugar, y también sobre el griego; ¹⁰en cambio, gloria, honra y paz a todo el que hace lo bueno: al judío en primer lugar y también al griego, ¹¹porque para Dios no hay acepción de personas. **Romanos 2:3-11 RVR—1995**

- ¿Acaso dijo Pablo que una vez que seamos salvos no queda nada por hacer, que vivir de manera impía no tendrá efecto sobre la salvación? En ninguna manera.

—— § ——

⁹ ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera!, pues hemos demostrado que todos, tanto judíos como gentiles, están bajo el pecado. ¹⁰ Como está escrito:

«No hay justo, ni aun uno;

¹¹ no hay quien entienda,

No hay quien busque a Dios.

¹² Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;

no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. **Romanos 3:9-12** RVR—1995

- Ahora bien, Martín Lutero quiere que creamos que no podemos hacer nada bueno, ni aun después de entregarnos a Cristo; quiere que creamos que todos somos depravados. No obstante, en el capítulo anterior Pablo acaba de decir que la vida eterna llega “a los que, perseverando en hacer el bien, buscan gloria, honra e inmortalidad”. **Romanos 2:3-11** RVR—1995
- En Romanos 3 Pablo escribe del estado del incrédulo. Escribe del estado en que nos encontramos al nacer: no hay ningún justo. Todos necesitamos la salvación de Jesucristo; todos tenemos que unirnos a la vida si queremos ser salvos.

——— § ———

⁸ Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹ Con mucha más razón, habiendo sido ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira, ¹⁰ porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. **Romanos 5:8-10** RVR—1995

- Pablo se refiere al **pasado**: Cristo Jesús nos ha salvado; estamos unidos a la vida. Por medio de su vida, si seguimos viviendo a la manera de Cristo, si seguimos en comunión con él, si permanecemos en la vida y producimos fruto, “seremos salvos”. Este es el aspecto **futuro**.

^{8:1} Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. **Romanos 8:1** RVR—1995

- No podría contarte cuántas veces he escuchado citar esta frase sin incluir la última parte del versículo, la cual dice:

^{8:1} los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. **Romanos 8:1**
RVR—1995

—— § ——

Pablo sigue diciendo:

² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. ³ Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, ⁴ para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. ⁵ Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶ El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. **Romanos 8:2-6**
RVR—1995

- Hay muchos libros que hablan de los cristianos carnales. Enseñan que la persona puede ser salva a pesar de que Cristo no sea el rey de su vida. Al contrario, vemos que Pablo dice que el ocuparse de la carne es muerte.

—— § ——

²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. Así que no te jactes, sino teme, ²¹ porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. ²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad, pues de otra manera tú también serás eliminado. ²³ Y aun ellos, si no permanecen en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. **Romanos 11:20-23** RVR—1995

- Esto concuerda perfectamente con la parábola de la vid y los pámpanos.

—— § ——

⁹ ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? **1 Corintios 6:9** RVR—1995

- ¿Acaso no hay ni un justo? De ser así, ¿cómo pudo decir Pablo que los injustos no heredarán el reino de Dios? Eso significaría que ninguno de nosotros lo heredaría.
- Pablo citó del Antiguo Testamento cuando dijo que no hay ningún justo. ¿No se refiere a los que no han sido salvos por Jesucristo? ¿No quiere decir él que no hay ningún justo, que no hay nadie que puede hallar la salvación por medio de sus propias buenas obras?

—— § ——

También, dice:

No os engaños: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. **1 Corintios 6:9-10** RVR—1995

—— § ——

¹⁹ La circuncisión nada significa, y la incircuncisión nada significa; lo que importa es guardar los mandamientos de Dios. **1 Corintios 7:19** RVR—1995

—— § ——

¹⁵ Y él por todos murió, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. **2 Corintios 5:15** RVR—1995

—— § ——

^{6:1} Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. **2 Corintios 6:1** RVR—1995

- Sí es posible que la persona sea salva por la gracia pero que la reciba en vano si no permanece en la vid.

—— § ——

⁵ Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A menos que estéis reprobados! **2 Corintios 13:5** RVR—1995

Extrañamente, hoy día hay cristianos santurrones que citan este slogan:

“Si estás el 99% seguro de que estás salvo, estás el 100% perdido”.

- Ni Jesús ni Pablo dijo tal cosa. Pablo nos manda a examinarnos y estar el 100% seguro de que nacimos de nuevo y que nos unimos a la vid de Jesucristo. También debemos examinarnos a continuo.
- ¿Estoy en la vid? ¿Estoy creciendo y produciendo fruto? ¿Está Jesús en mí aún? ¿O me he vuelto carnal? Pablo nos anima a examinarnos, no a ser santurrones y creer que hemos logrado la perfección.

¹⁹ Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. **Gálatas 5:19-21** RVR—1995

—— § ——

⁷ No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará, ⁸ porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. ⁹ No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. **Gálatas 6:7-9** RVR—1995

- Aún está por delante el aspecto futuro de la salvación.

—— § ——

⁷ En él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. **Efesios 1:7** RVR—1995

PREGUNTA: ¿Acaso la parábola de la vid niega el hecho de que somos redimidos por medio de la sangre de Cristo, de que nuestros pecados son perdonados y de que hemos heredado las riquezas de la gracia?

¡De ninguna manera! Como hemos dicho, nadie puede unirse a la vid de Jesucristo por su propia justicia. Esto solo sucede por medio de la gracia de Dios; porque hemos sido redimidos por la sangre derramada de Jesucristo.

- Muchos cristianos prefieren concentrarse en el aspecto **pasado** de la salvación. No quieren concentrarse en el **presente** ni en el **futuro**.
- Es cierto que necesitamos la gracia de Dios en el presente. La necesitaremos también en el futuro porque no podemos ganarnos la salvación en ninguna etapa de la vida. Sin embargo, queda claro de que Cristo exige obediencia.

⁵ Sabéis esto, que ningún fornicario o inmundo o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. ⁶ Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. **Efesios 5:5-6** RVR—1995

- ¿Cuántas veces tiene que repetirlo Pablo?

—— § ——

¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, ¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. **2 Tesalonicenses 2:11-12** RVR—1995

- A simple vista, la iglesia de hoy está en esta misma condición. Parece que Dios les ha enviado este poder engañoso y que las personas quieren creer la mentira. Quieren creer que es posible vivir sin obedecer a Jesucristo y que de alguna manera él puede ser su Salvador sin ser su Señor.

—— § ——

⁸ Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo. **1 Timoteo 5:8** RVR—1995

- Este versículo se parece mucho a lo que escribió Pedro. ¿Cómo pudiera ser cierto esto si la persona que fue una vez salva es salva para siempre?

—— § ——

¹¹ Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

¹² si sufrimos, también reinaremos con él;

si lo negamos, él también nos negará;

¹³ si somos infieles, él permanece fiel,

porque no puede negarse a sí mismo. **2 Timoteo 2:11-13 RVR—1995**

- Haga lo que haga el ser humano, la naturaleza de Dios es siempre la misma. Pablo nos dice que si lo negamos, él nos negará. En esto se muestra otra vez el aspecto futuro de la salvación.

PREGUNTA: Hasta este punto, ¿ha habido algún conflicto entre Pablo y Santiago? Creo que hay que reconocer que no ha habido ninguno.

- Los dos enseñan la salvación por medio de una relación con Jesucristo de obediencia, amor y fe (la vid y los pámpanos).
- Los dos enseñan que, una vez unidos a la vid, no heredaremos el reino de Dios si no vivimos de manera obediente y piadosa.
- Ni Pablo ni Santiago niegan que la gracia de Dios sea imprescindible en los tres aspectos de la salvación: **pasado, presente y futuro.**

Con todo esto, quizás estés pensando: “Es cierto, pero has hecho caso omiso de los pasajes de Pablo en los cuales dice claramente que somos salvos por fe, no por obras. Has hecho lo mismo que hacen los que criticas”. No, en absoluto. Vamos a ver ahora esos versículos, los que han recibido tanto énfasis por Agustín, Lutero y los protestantes evangélicos modernos.

Ahora bien, si los que promueven esos versículos lo han hecho de manera honrada, tenemos un verdadero problema. Eso porque el evangelio creado con esos versículos contradice directamente lo que enseñó Jesús. Contradice directamente las enseñanzas de Pedro, Santiago y Juan. También contradice a todos los pasajes de los escritos de Pablo que acabamos de leer. Estamos seguros de que el Espíritu Santo no nos da, por la Palabra de Dios, un montón de contradicciones. ¿Significa eso que tenemos que justificar hábilmente los otros versículos? ¡Jamás! La respuesta no se halla en justificar nada. La respuesta se obtiene por medio de permitir que las Escrituras se expliquen.

S Regla número uno: Para interpretar cualquier documento, es necesario siempre prestar atención al contexto. Si estamos en busca de la verdad, nunca se separa del contexto la declaración. Eso fue lo que hizo Martín Lutero: no hizo caso alguno del contexto de los escritos de Pablo. De ese modo creó todo un evangelio nuevo que contradice directamente a Jesucristo.

PREGUNTA: ¿Cuál fue el contexto de la mayoría de las cartas de Pablo?

Al principio de sus cartas Pablo explica de cuales temas hablará. El libro de los Hechos también aclara qué pasaba en las iglesias de ese entonces.

- El punto en cuestión era que muchísimos gentiles se convertían y entraban a la iglesia. No obstante, muchos judíos creían que, para ser cristianos, los gentiles tenían que circuncidarse y cumplir la Ley de Moisés. Esto echó una gran carga sobre los gentiles y pasó por alto el hecho de que Cristo había cumplido la Ley.
- Pablo escribió casi todas sus cartas a las congregaciones en ese contexto. Enfrenta la polémica de la circuncisión de los gentiles y el cumplimiento de la Ley mosaica. Hace ver que ni los cristianos judíos llegaron a ser pámpanos en la vida de Jesucristo por medio de guardar fielmente cada “jota y tilde” de la Ley mosaica. De hecho, no la estaban guardando tan fielmente.

- Los cristianos se salvaron por medio de la gracia por su fe en Jesucristo. Se salvaron por medio de su relación con Jesús de obediencia, amor y fe; no por guardar la Ley mosaica. El cristiano ha sido librado de la Ley mosaica con su esclavitud a reglas interminables.

Cuatro metodologías adulteradas

En la lección 1 mencioné cuatro metodologías erróneas que produjeron el evangelio de solo creer que se enseña hoy día. Estas metodologías han creado la aparente contradicción entre Santiago y Pablo.

1. Negar la importancia debida a las enseñanzas de Jesús.
2. Comprobar cierto sistema por medio de usar textos determinados.
 - Esto se refiere a usar unos versículos de un lugar, otros de otro, sin prestar atención al contexto. Tampoco se toma en cuenta toda la enseñanza del Nuevo Testamento.
3. Transformar en teólogos a los escritores del Nuevo Testamento, lo cual no eran. Cambiar, además, en términos especializados teológicos sus palabras comunes y corrientes.
 - Antes hablamos de la palabra **gracia** (*charis*)
 - Una palabra más: Justificar
Esta era una palabra corriente en el griego que significa sencillamente considerar justo a alguien o atribuirle justicia.
 - Esta no es una palabra teológica. Es un término de uso común que se usaba en el griego corriente al hablar de considerar justo o no a otro.
4. Traducciones de la Biblia y obras de consulta adulteradas.
 - Cuando las primeras seis generaciones de cristianos de habla inglesa leían la Biblia King James (*Rey Santiago*), de inmediato comprendían si Pablo hablaba de la Ley mosaica o no. Eso se debía a que la palabra “Ley” se

escribía con mayúscula al referirse a la Ley mosaica (así como se escribe ahora en la RVR—1995). Originalmente, el griego se escribía con solo letras mayúsculas. Por eso, el traductor tiene que decidir cuál palabra escribir con mayúscula, y cuál con minúscula. Vamos a notar que el contexto de las cartas de Pablo hace patente que él no siempre habla de la ley corriente. Cuando se habla de la ley corriente, se escribe con la “l” minúscula. Cuando Pablo habla específicamente de la Ley de Moisés, se escribe con la “L” mayúscula.

- Si usas una Biblia corriente versión King James (*Rey Santiago*) o la nueva versión King James (*Rey Santiago*), te vas a dar cuenta de que en el libro de Romanos y en las otras cartas de Pablo la palabra “ley” no se escribe con mayúscula, ni siquiera al referirse claramente a la Ley mosaica. Eso se debe a que esta versión se “revisó” en 1769. En esa “revisión” el Dr. Benjamín Blayney se atrevió a cambiar deshonestamente la “L” mayúscula por la “l” minúscula al escribir “Ley”.

²⁰ Porque por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de él, ya que por medio de la Ley es el conocimiento del pecado.

²¹ Pero ahora, aparte de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la Ley y por los Profetas: ²² la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia,

²³ por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴ y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶ con miras a manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

²⁷ ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. ²⁸ Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley.

²⁹ ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles, ³⁰ porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la

circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.

³¹ Luego, ¿por la fe invalidamos la Ley? ¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos la Ley.

Romanos 3:20-31 RVR—1995

PREGUNTA: ¿En cuál contexto habla Pablo de ser justificados por obras o por la fe? ¿El contexto es el de la Ley mosaica!

- Pablo afirma que ni aun los judíos mismos se salvan por la Ley, y no deben intentar sujetar a los gentiles a servidumbre bajo la Ley. Dios justificará a circuncisos como a incircuncisos por medio de la fe.
- Pablo dice que no invalidamos la Ley, sino que más bien la confirmamos; eso mismo lo dijo Jesús. La Ley no desaparecerá sin cumplirse.

Antes leímos Romanos 4:1-5. A primera vista, este pasaje parece contradecir a Santiago:

^{4:1} ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? ² Si Abraham hubiera sido justificado por las obras, tendría de qué gloriarse, pero no ante Dios, ³ pues, ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios y le fue contado por justicia.

⁴ Pero al que trabaja no se le cuenta el salario como un regalo, sino como deuda; ⁵ pero al que no trabaja, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

⁶ Por eso también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, ⁷ diciendo:

«Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades

son perdonadas,

y cuyos pecados son cubiertos.

⁸ Bienaventurado el hombre a quien

el Señor no culpa de pecado».

⁹ ¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¹⁰

¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

¹¹ Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo cuando aún no había sido circuncidado, para que fuera padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; ¹² y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

¹³ La promesa de que sería heredero del mundo, fue dada a Abraham o a su descendencia no por la Ley sino por la justicia de la fe, ¹⁴ porque si los que son de la Ley son los herederos, vana resulta la fe y anulada la promesa. ¹⁵ La ley produce ira; pero donde no hay Ley, tampoco hay transgresión.

¹⁶ Por eso, la promesa es fe, para que sea por gracia, a fin de que sea firme para toda su descendencia, no solamente para la que es por la Ley, sino también para la que es de la fe de Abraham. Él es padre de todos nosotros, ¹⁷ como está escrito: «Te he puesto por padre de muchas naciones». **Romanos 4:1-17 RVR—1995**

PREGUNTA: ¿A qué se refiere Pablo al decir que Abraham fue justificado por fe, no por obras? Se refiere específicamente a la circuncisión: Dios consideró como justo a Abraham a causa de su fe.

PREGUNTA: Ahora bien, ¿fue la fe de Abraham solo consentimiento mental; creyó él en Dios conforme a la primera definición de creer que mencionamos antes? No es así. Creyó conforme a la segunda definición de la palabra.

- Abraham dejó su hogar y pasó el resto de su vida como nómada. Vivió en tiendas y viajó a una gran tierra lejana. Por la fe lo hizo todo, y por la fe estaba dispuesto a ofrecer en holocausto a su hijo Isaac.
- El punto de Pablo es que Abraham fue contado como justo antes de que hiciera el pacto con Dios de la circuncisión. En el principio Abraham no fue circuncidado. Dios le mandó circuncidarse después de haberlo dado por justo.

S

La razón por la cual es importante que seamos justificados, o que se nos cuente por justos, es que después de la caída de Adán, nadie es totalmente justo.

De esta manera Pablo y Santiago no se contradicen porque hablan de dos asuntos del todo distintos.

- Pablo habla de la obra de la circuncisión, y en gran parte, de las obras de la Ley mosaica, aunque la circuncisión fue su tema en particular.
- Santiago habla de las obras de obediencia a Jesucristo, o las obras de la fe. Se refiere a esa relación con Cristo de obediencia, amor y fe.
- Así que, no es necesario justificar ni a Pablo ni a Santiago. Simplemente, nota de qué hablan: son dos asuntos distintos.

S

Yo creo que el gran pecado de Martín Lutero fue convertir en teólogo a Pablo, como si diera un discurso abstracto sobre la salvación. Desde aquel entonces, todos consideramos a Pablo como teólogo, porque así lo presentan en casi todo diccionario bíblico, comentario, enciclopedia bíblica o sermón. Sin embargo, Pablo no era un teólogo que hablaba de lo abstracto; era hombre práctico, tratando un asunto práctico. Establecía iglesias o reforzaba iglesias establecidas por otros. Testificaba a los gentiles quienes, al entrar en la iglesia, se les decía, por parte de los judaizantes, que era necesario circuncidarse y obedecer la Ley de Moisés si querían formar parte de la iglesia. Por esta razón escribió Pablo sus cartas. No las escribió para dialogar sobre la teología, sino para tratar de un asunto práctico de gran importancia.

^{10:1} Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios es por la salvación de Israel, ² porque yo soy testigo de que tienen celo por Dios, pero no conforme al verdadero conocimiento. ³ Ignorando la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios, ⁴ pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. ⁵ Moisés escribe así de la justicia que es por la Ley: «El hombre que haga estas cosas vivirá por ellas». **Romanos 10:1-5** RVR—1995

- El contexto desde el principio hasta el fin del libro de Romanos es la Ley mosaica.
- El año pasado grabé un mensaje en el cual presenté más detalles sobre este asunto. Le refiero a ese mensaje en lugar de repetir todo lo dicho en aquella grabación.
- Pablo explica que los judíos procuraban establecer su propia justicia. Sin embargo, no se refiere a personas que procuran vivir de manera piadosa por medio de sus propios esfuerzos, y son, por lo mismo, rechazados por Jesucristo.
- Él se refería a los judíos (aun después del cumplimiento de la Ley) que aún procuraban establecer su justicia delante de Dios por medio de guardar la Ley. Estas personas llegaron al punto de matar al propio Hijo de Dios.
- Después, Pablo cita a Moisés para explicar cuál es la justicia de la Ley: “el hombre que haga estas cosas vivirá por ellas”. Tal salvación era por medio de guardar a la perfección la Ley. Pero nadie, excepto Jesucristo, la cumplió.

^{11:1} Por tanto, pregunto: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? ¿De ninguna manera!, porque también soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín. ² No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura acerca de Elías, de cómo se quejó ante Dios contra Israel, diciendo: ³ «Señor, a tus profetas han dado muerte y tus altares han derribado; solo yo he quedado y procuran matarme»? ⁴ Pero ¿cuál fue la divina respuesta? «Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal». ⁵ Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. ⁶ Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera

la gracia ya no sería gracia. Y si es por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no sería obra. **Romanos 11:1-6** RVR—1995

- Repito la pregunta: ¿Habla Pablo de la obediencia a Jesucristo? No, habla de los judíos que se salvaron. No se salvaron por medio de obedecer a la Ley ni por las obras de la Ley.
- ¿Precisa que Pablo diga “obras de la Ley” cada vez que usa el término “obras” desde el principio hasta el fin de esta carta?
- Cuando lees toda la carta a los Romanos, se repite vez tras vez. Pablo subraya que se refiere a las obras de la Ley.

³ Pero ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse, ⁴ a pesar de los falsos hermanos que se habían introducido entre nosotros a escondidas, para espiar nuestra libertad —la que tenemos en Cristo Jesús—, para reducirnos a esclavitud. ⁵ A los tales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciera con vosotros. **Gálatas 2:3-5** RVR—1995

- ¿Cuál era el punto en cuestión? ¿Era un problema abstracto de personas que se esforzaban por obedecer a Cristo y vivir de manera piadosa? ¿Eran personas que debían decir: “Todas mis justicias son como trapo de inmundicia, y yo no puedo hacer nada bueno”? ¿Era la persona tranquila que decía: “Voy a ser salva solo por gracia; no me voy a esforzar por ser piadosa, ni por obedecer a Cristo?”
- ¡Jamás! De nuevo, aquí se refiere a la circuncisión. Los que se esforzaban por esclavizar a los gentiles de Galacia eran judíos. La esclavitud era la de ser circuncidados y vivir por la Ley. Eso queda patente en los versículos 14-21 del mismo capítulo.

Pablo dice:

¹⁴ Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: «Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?»

¹⁵ Nosotros —judíos de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles—, ¹⁶ sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado.

¹⁷ Ahora bien, si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros resultamos ser pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera! ¹⁸ Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. ¹⁹ Yo por la Ley morí para la Ley, a fin de vivir para Dios.

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. ²¹ No desecho la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo. **Gálatas 2:14-21** RVR—1995

- No hace falta interpretar este pasaje. Queda claro que Pablo dice que ni los judíos se salvaron por la Ley. Al igual que los gentiles, se salvaron por la gracia. Ahora son pámpanos en la vid, así como lo dijo Pablo: “Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”. Todo cristiano debe poder decir lo mismo.
- Ahora bien, muchos cristianos lo dicen, pero no es cierto. Su carne vive aún porque no han muerto ni a sí mismos ni al pecado.

² Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por el escuchar con fe? **Gálatas 3:2** RVR—1995

- Queda muy claro que en Gálatas Pablo habla de la Ley mosaica y de la circuncisión. Es indignante ver que tantos teólogos pasan por este libro, jugando al traje invisible del rey y fingiendo no ver nada sobre la Ley de Moisés, a pesar de que Pablo lo repita vez tras vez tras vez.
- En el disco 3 hay más citas. De ellas cualquiera puede comprender por sí solo cuál es el contexto.

⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. ⁹ No por obras, para que nadie se gloríe, ¹⁰ pues somos hechura suya, creados en

Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. **Efesios 2:8-10** RVR—1995

- Ahora bien, creo que es probable que yo haya oído esta cita mil veces en la vida.
- “¡Ajá!”, puedes estar pensando, Pablo sí dice que somos salvos solo por fe, no por obras; por lo que la obediencia a Cristo no es parte de la salvación. Sin embargo, Pablo no está hablando de esto en este pasaje; no escribe de manera abstracta de la salvación.
- Pablo trata el asunto de obligar a los gentiles a cumplir la Ley, porque en el versículo siguiente dice:

—— § ——

¹¹ Por tanto, recordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

¹² En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. ¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. ¹⁴ Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵ aboliendo en su cruz las enemistades (la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, ¹⁶ y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. ¹⁷ Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estáis cerca. **Efesios 2:11-17** RVR—1995

- ¿Cuál es el punto principal de Pablo? Que no nos salvamos por las obras de la Ley. Él dice que la Ley se ha cumplido y se ha clavado a la cruz. Dice que era una barrera entre los judíos y gentiles. Ahora esa pared intermedia ha sido derribada. Como dijo varias veces, en Jesucristo no hay ni judío ni griego.

—— § ——

²Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los que mutilan el cuerpo, ³Nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne, ⁴aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más; ⁵circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo. **Filipenses 3:2-5** RVR—1995

- ¿Qué significa: “confianza en la carne”? ¿Se refiere a la circuncisión! Creo, francamente, que cualquier alumno del sexto grado comprendería esto sin dificultad. Solamente en las manos de los sabios e intelectuales se vuelve Pablo en persona que no es. Le atribuyen palabras que no dijo nunca.

—— § ——

¹¹En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha por mano de hombre, sino por la circuncisión de Cristo, en la cual sois despojados de vuestra naturaleza pecaminosa. ¹²Con él fuisteis sepultados en el bautismo, y en él fuisteis también resucitados por la fe en el poder de Dios que lo levantó de los muertos. ¹³Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados. ¹⁴Él anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, y la quitó de en medio clavándola en la cruz. ¹⁵Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. ¹⁶Por tanto, nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. ¹⁷Todo esto es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. **Colosenses 2:11-17** RVR—1995

- De nuevo, Pablo se refiere a la Ley mosaica. Se refiere a que los judíos juzgaban a los gentiles por no vivir según la Ley.

Ahora bien, yo dije que no solo hay muchas traducciones infieles de la Biblia, sino que muchos comentarios, apuntes bíblicos, enciclopedias bíblicas y diccionarios también son infieles. Durante la Edad Media, Roma lo hizo difícil para el hombre común oír lo que dice en verdad la Biblia. Se opusieron a las traducciones a la lengua vernácula. Desde luego, Martín Lutero tradujo al alemán la Biblia, pero cayó en el mismo error, aunque a un grado menor que Roma. Se aseguró de poder influir a todos los lectores de su Biblia por medio de hacerles

comprender cosas que la Biblia ni siquiera dice. Al principio mencioné el hecho de que la introducción de Lutero al libro de Romanos llena casi la mitad del espacio que el libro mismo. En otros términos, él explica todo lo que dice Pablo antes de que el lector lea el libro. De esta manera, cuando lo lee, lo tomará totalmente diferente a lo que Pablo dijo en verdad.

S Espero que comprendas que están del todo fuera de su contexto todos los pasajes que los discípulos de Martín Lutero citan para probar que no hay relación alguna entre la salvación y las obras, ser un cristiano piadoso u obedecer a Jesucristo. Pablo se refiere a la Ley mosaica. Esa Ley se debe escribir con mayúscula cuando la traducimos.

En su Biblia, Martín Lutero escribió la palabra “Ley” con minúscula. En la introducción él dijo esto para que el lector fuera influenciado antes de leer las palabras de Pablo:

“Acostúmbrate, pues, a este idioma, y te darás cuenta de que hacer las obras de la ley y cumplir la ley son dos cosas muy distintas. La obra de la ley es todo lo que se hace o se puede hacer para observar la ley del libre albedrío o de las fuerzas propias.” —*Martín Lutero*

- Él escribe “ley” con minúscula, que la hace equivalente a los mandamientos de Jesús.

“Pero ya que bajo todas estas obras y junto con ellas queda en el corazón una antipatía a la ley y a la obligación de observarla, todas estas obras son esfuerzo inútil ni tienen valor alguno. Eso es el significado de lo que San Pablo dice en el capítulo tres al decir que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Dios. Sin embargo, cumplir la ley es hacer sus obras con placer y amor, y vivir una vida piadosa y buena de su propio acuerdo sin la obligación de la ley.” —*Martín Lutero*

- Ciertamente, estoy totalmente de acuerdo con decir que no es asunto de solo guardar los mandamientos de Jesús. Por eso mismo lo hemos descrito como una relación de obediencia, amor y fe.
- Los judíos se esforzaban por guardar los mandamientos de Moisés. Si tú te esfuerzas por guardar los mandamientos de Jesús de la misma manera, vas a fallar. Jesús dijo: “Separados de mí nada podéis hacer”. **Juan 15:5** RVR—1995
- Sin embargo, Pablo ni siquiera se refería a eso. No dijo que buscas tu propia justicia si procuras obedecer a Jesucristo. No dijo que en vez de procurarlo, hay que permitir que pase por sí solo. En otros términos, no dijo que si tienes fe, resultará en obediencia por sí solo.
- Si la teoría hubiera sido cierta, ¿por qué no sirvió? Los alemanes creyeron a Lutero, pero ni en tiempos de él, ni en ningún momento después ha sido una nación piadosa Alemania. No sirvió. Los cristianos evangélicos de hoy día aseguran lo mismo. Sin embargo, ¿por qué hallan odiosas las enseñanzas de Jesús, los mismos que dicen: “He sido salvado sin las obras; vivo por Cristo y en el Espíritu Santo”? ¿Por qué se oponen tan fuertemente a lo que dijo Jesús? ¿Por qué creen que él nos da mandamientos imposibles de cumplir, aun con su Espíritu?



En cada una de las cartas que Pablo dirigió a cierta congregación, cuando se refiere a las obras, se refiere a las obras de la Ley de Moisés. Se refiere en especial a la circuncisión. No se refiere a vivir en obediencia a Jesucristo.

En las cartas pastorales a Tito y Timoteo, Pablo hace varias declaraciones parecidas a las que hizo en sus cartas a las demás iglesias. Por el contexto de estas dos cartas, no queda claro si Pablo habla de la Ley mosaica. Supongo que sí, porque tenemos todas estas cartas, y él dice lo mismo a cada congregación sobre el mismo asunto. Tito 1 probablemente contiene el

contexto en que Pablo hace sus declaraciones:

¹⁰ Hay aún muchos obstinados, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión. ¹¹ A esos es preciso tapar la boca, porque trastornan casas enteras enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene. ¹² Uno de ellos, su propio profeta, dijo: «Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos». ¹³ Este testimonio es verdadero. Por eso, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe ¹⁴ y no atiendan a fábulas judaicas ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. **Tito 1:10-14** RVR—1995

Ahora bien, en el capítulo 3 dice lo siguiente:

^{3:1} Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. ² Que a nadie difamen, que no sean amigos de contiendas, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con toda la humanidad.

³ Nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de placeres y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, odiados y odiándonos unos a otros. ⁴ Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con la humanidad, ⁵ nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, ⁶ el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, ⁷ para que, justificados por su gracia, llegáramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

⁸ Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

⁹ Pero evita las cuestiones necias, como genealogías, contiendas y discusiones acerca de la Ley, porque son vanas y sin provecho. ¹⁰ Al que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, ¹¹ sabiendo que el tal se ha pervertido, y que peca y está condenado por su propio juicio.

¹² Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí a Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno. ¹³ A Zenas, intérprete de la Ley, y a Apolos,

encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte. ¹⁴ Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no se queden sin dar fruto. **Tito 3:1-14** RVR—1995

- Ahora bien, yo creo que Pablo habla de la Ley mosaica al decir que el Salvador nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho. Sin embargo, no soy dogmático en cuanto a eso. Sí precisa notar que Pablo usa el tiempo pasado de verbo. Dice: “nos salvó (...) por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”, no por medio de nuestras propias obras justas.

Nadie se une a la vid de Jesucristo a causa de su propia justicia. Dios nos salvó (el aspecto pasado de la salvación) sin relación alguna con las obras de la Ley y nuestra obediencia. Nuevamente, como ya hemos dicho, lo único que él exige es que creamos, que nos arrepintamos de nuestra vida impía y de nuestros pecados, y que nazcamos de nuevo por medio del lavamiento de la regeneración. Es de esta manera que llegamos a ser un pámpano que crece en la vid de Jesús. No nos ganamos esta salvación. No nos ganamos el aspecto futuro tampoco. Sin embargo, Jesús lo hizo muy claro: tenemos que obedecer sus mandamientos si hemos de permanecer en la vid. Llegamos a estar en la vid sin relación alguna con la obediencia, pero ciertamente tiene que ver con nuestra permanencia en ella. Creo que con ese contexto y pensamiento Pablo escribe a Timoteo.

⁸ Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios. ⁹ Él nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos. **2 Timoteo 1:8-9** RVR—1995

- Otra vez, Pablo habla del aspecto pasado de la salvación: “Él nos salvó”. No somos salvos según nuestras obras. Si así fuera, ninguno de nosotros estaría en la vid de Jesucristo. Somos salvos por gracia.

El resumen

Al terminar, te recuerdo que falta leer las Escrituras en el disco 3 (están en inglés, para el que lo quiera pedir). En este libro las Escrituras son de la Reina-Valera Revisada en 1995, pero la mayoría de las Escrituras citadas en el disco son de la versión corriente del King James (*Rey Santiago*), que en realidad data de 1769. Ahora bien, en el disco 3 he restaurado la “L” mayúscula a la palabra “Ley” cuando se refiere a la Ley mosaica.

En el disco también hay pasajes de mucha importancia del libro de Hebreos y del libro de Apocalipsis. Espero que después de repasar este estudio y de leer el tercer disco, te quede igualmente claro a ti como a mí que la salvación no es un acontecimiento de una vez para siempre. Tiene aspectos **pasados, presentes y futuros**. El ejemplo que mejor resume todo lo que enseña el Nuevo Testamento sobre la salvación es el que Jesús mismo nos dio: el de permanecer día tras día como pámpanos en su vid.

Debe quedar claro que somos salvos por la gracia de Dios. Sin embargo, Cristo exige una relación continua con él de obediencia, amor y fe. Durante el resto de la vida tenemos que mantener fielmente esta relación con él para experimentar el aspecto futuro de la salvación, es decir, entrar en el cielo al final. Dios nos dará el poder para hacerlo si en verdad lo amamos con todo el corazón, la mente y el alma.